AÑO XXX — Buenos Aires, Sábado 30 de Octubre de 1926 — No. 5475

PORTE PAGO
EL EJEMPLAR:
10 Centavos

LA PROTESTA

Diario de la mañana

Suscripción mensual, $ 2.
Con el Suplemento semanal, $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897 — Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537 — U. T: 0.478, B. Orden — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Giros a M. Torrente

La esencia del industrialismo

Se juzga el progreso de un pueblo por sus aspectos materiales, por su salud física, por lo que come. La civilización, para los hombres de este siglo, se traduce en grasa. Y resulta que son más civilizados los pueblos más gordos, aun cuando el volumen del cuerpo no guarde proporciones con la capacidad del cerebro.

Es sobre la base del moderno industrialismo — sobre las cerdocracias mejor alimentadas — que se está fundando el tipo humano de este siglo. Los pueblos que todavía conservan un poco del espíritu antiguo, que no se olvidaron por completo de soñar y que mantienen ciertas tradiciones quijotescas, van siendo ganados poco a poco por la influencia materialista. Triunfa el sentido común de Sancho, más predispuesto a dejarse conquistar por los festines de Camacho que a ilusionarse con las hermosas quimeras del loco manchego.

Hace cincuenta años apenas, en plena era romántica, el burgués más grosero, egoísta e inculto, tenía la preocupación de pasar por generoso, sutil y soñador. Unas cuantas fórmulas vacías representaban todo el patrimonio espiritual de la mayoría de los hombres de entonces. Se hablaba de libertad, de igualdad y de fraternidad como de cosas reales y comunes al pueblo que vivía bajo la más odiosa opresión. Y con ese lenguaje demagógico se disfrazaba la más odiosa e hipócrita de las tiranías.

La herencia del romanticismo burgués la recogieron los revolucionarios que dieron valor a las fórmulas de la democracia y otorgaron a las palabras un sentido que no correspondía a su esencia. El socialismo fué un producto de la revolución burguesa y se nutrió durante mucho tiempo con las doctrinas jacobinas y liberales. De ahí que se confundieran muchas veces los socialistas con los demagogos de la peor calaña, debido precisamente a la carencia de un método de propaganda ajustado a la nueva teoría social.

Con el desarrollo de la burguesía industrial están desapareciendo los últimos rastros del romanticismo. El siglo XX es el siglo de los hombres de negocios, de los capitanes de industria, de los reyes del dólar y de la libra esterlina. La burguesía liberal y jacobina reniega de su pasado. Se somete al imperativo de la hora y trata de asimilarse los hábitos y costumbres de la clase plutocrática improvisada de la noche a la mañana por el sistema de los grandes negocios y de las formidables especulaciones.

Nada perdería el mundo con esa transformación material de las cosas si a la vez no desaparecieran también las mejores cualidades éticas del hombre. Está bien que el sentido realista de este siglo mate en los espíritus simples el romanticismo enfermizo. Es un triunfo para la humanidad el dominio de las fuerzas de la naturaleza y el aprovechamiento de las mejores energías que encierra nuestro globo. Pero el exceso de materialismo despoja a los individuos del sentimiento de humanidad, los torna insensibles, brutales y egoístas. Y, entre dos extremos ¿cuál es preferible?

Se presenta como el ejemplo más convincente de la civilización moderna, al pueblo de Estados Unidos. El norteamericano es el tipo ideal de los materialistas científicos. Es el mejor alimentado, el más gordo, el más propenso a echar grasa. Y es también el más ordenado y el más paciente, no porque no posea abundancia de energía animal, sino precisamente porque no tiene preocupaciones e inquietudes cotidianas, porque no vive bajo la incertidumbre del mañana, porque no debe esforzarse mucho para ganar el pan.

El tipo yanqui, producto de esta civilización mecanizada por el industrialismo, es el ideal de los marxistas. Representa, según las teorías materialistas históricas, al hombre sano, robusto, apto para seguir el ritmo de las máquinas, satisfecho de su papel en un mundo que no comprende ni le interesa. El hombre futuro ¿ofrecerá como una prueba de su perfección un cuerpo grande y un cerebro pequeño, mucha salud física y menguada inteligencia, aptitudes para las labores mecánicas y una absoluta ineptitud para lo que signifique pensar?

Ciertamente los pueblos más industriales, por la influencia que ejerce sobre ellos la mecanización de la vida, son los menos propensos a soñar. El romanticismo, en el arte y en la literatura, recibió un golpe de muerte con el predominio de las tendencias materialistas. No podemos dolernos de ese cambio en las manifestaciones artísticas, puesto que la sociología suple con ventajas al viejo espiritualismo burgués, enfermizo y vacío. Pero ¿qué diremos de las groseras deformaciones que va sufriendo la vida espiritual a medida que aumenta el poder de las grandes industrias y las facultades creadoras del hombre se ajustan a un proceso mecánico que uniforma el ritmo de las sociedades y disciplina de acuerdo con un patrón único a todos los individuos?

La cultura industrial, técnica, de las aptitudes puramente físicas, está despojando a los hombres de sus mejores cualidades. Un buen mecánico, un buen ingeniero o un experto químico, es un ser dominado por la preocupación del oficio. No tiene tiempo para pensar en otra cosa que en la que le domina. Se forma una segunda naturaleza al seguir el ritmo del industrialismo y termina por convertirse en uno de los tantos engranajes de la máquina capitalista.

Estados Unidos es el país del tecnicismo. Allí hay perfección en todas las ramas de la industria moderna. Los hombres son el complemento de las máquinas que manejan o dirigen. Y piensan de acuerdo con el ritmo del sistema industrial, que es tanto como no pensar en nada.

No busquéis pensadores, filósofos, humanistas, hombres despreocupados por el problema dominante — la conquista del oro — en el país de los rascacielos y de los multimillonarios. Buscad, sí, boxeadores y footballeres, obreros con mentalidad burguesa, gentes ridículas y groseras, campeones en todas las estupideces y bestialidades. En la plutocracia del norte se baten todos los records menos el de las ideas, de los sentimientos nobles y de las aspiraciones humanitarias.

La esencia del industrialismo está en esos rasgos duros, deformes y groseros del tipo norteamericano. La sensibilidad no existe en gentes dominadas por la fiebre de las ganancias. El exceso de comida, de gordura y de grasa lleva a la burguesía yanqui a los deportes violentos y a las distracciones fuertes. Y las digestiones forzadas por "matchs" de football, de boxeo y de pedrestismo determinan la sensibilería norteamericana: la afición a los perros y gatos, el divorcio y los placeres ostentosos, que tienen su mayor incentivo en la hipocresía protestante y en la ley prohibicionista.

Indiscutiblemente Estados Unidos marcha a la cabeza de la civilización capitalista. El norteamericano es el pueblo mejor alimentado y el que posee un mayor remanente de fuerza animal. Y todo eso proviene de la esencia del industrialismo, que según los marxistas será el sistema que, llegando al máximo de su evolución, libertará a los pueblos del yugo que arrastran desde hace muchos siglos.

La desocupación en Chile

La desocupación no es actualmente un patrimonio de los países industriales; es un fenómeno internacional que obedece en todas partes a las mismas causas y con no puede eludirse debido al entrelazamiento económico mundial. Por ejemplo un telegrama de Santiago dice que según noticias de Antofagasta, para los primeros días de noviembre próximo habrá 6000 obreros sin trabajo a causa de la paralización de las explotaciones salitreras de la Compañía Lautaro. Para Antofagasta la situación será muy crítica. La Junta salitrera local estudia medidas para enviar al sur a los obreros cesantes.

Las autoridades del norte del país procurarán enviar los obreros sin trabajo al sur, y luego las del sur los enviarán otra vez al norte, pero no cometerán el pecado de reducir la jornada de trabajo en las salitreras y en todas partes, no obstante ser esa medida la única que podría solucionar pasajeramente el problema pavoroso de la desocupación.

Por la vida de Sacco y Vanzetti

Cumpliendo un deber de elemental solidaridad salvaremos estos dos compañeros de las garras del verdugo

Nada nuevo podemos decir sobre este asunto, debatido apasionadamente en todo el mundo durante tantos años.

Todos saben que Sacco y Vanzetti son inocentes del delito que se les imputa y que unánimemente son considerados víctimas de sus ideas anarquistas. De lo contrario, si las pruebas de la culpabilidad fuesen evidentes, la justicia capitalista de Estados Unidos se hubiera valido de ellas para acallar la protesta internacional contra su barbarie y su salvajismo. Porque los trabajadores no saldrían en defensa de criminales vulgares que roban y matan al margen de la ley cuando no tienen fuerzas para poner la ley a su servicio. Si Sacco y Vanzetti hubieran cometido el crimen de que se les acusa, los Estados Unidos tienen en todo el mundo recursos suficientes para presentar las pruebas y enfriar de ese modo la solidaridad del mundo proletario.

El no haber podido hacerlo en tantos años es la más elocuente demostración de la inocencia de nuestros camaradas. Un deber elemental de solidaridad con las víctimas de una maquinación judicial infame nos obliga a poner de nuestra parte todo lo posible para devolver a la libertad a dos hombres inicuamente condenados.

Pero en el caso Sacco y Vanzetti hay en juego mucho más que la vida de dos hombres inocentes; está el recto y la arrogancia de un país envanecido en su poderío económico y político contra la opinión de los trabajadores del mundo. Es ese reto el que hay que recoger por dignidad y por respeto a nosotros mismos y a nuestra causa. Sacco y Vanzetti son condenados a la silla eléctrica por ser anarquistas. Por lo mismo fueron asesinados el 11 de noviembre de 1887 en Chicago cinco hombres valerosos y abnegados; unos años después, el gobernador Altgeld hizo una revisión del proceso y comprobó que nuestros camaradas habían sido asesinados judicialmente. El gobernador Altgeld puso en libertad a tres de los supervivientes de la conjuración capitalista contra los anarquistas de 1886, dando al mundo las pruebas de la inocencia de los ahorcados. Esa reparación vino demasiado tarde. Sin embargo la bofetada moral al aparato judicial se ha desvanecido por completo. El juez Thayer, un vil instrumento de la plutocracia norteamericana, no la siente en su conciencia. Y para satisfacer las órdenes de sus amos y sus apetitos de sangre, no vacila en jugar hasta la última carta para que no le arrebaten las dos víctimas.

Pero los trabajadores, los anarquistas sabrán recuperar a Sacco y Vanzetti y devolverlos a la libertad y a la vida. Tienen el deber de hacerlo. De la misma injusticia que son hoy víctimas Sacco y Vanzetti podemos serlo mañana nosotros mismos y entonces veríamos con gusto que nuestros hermanos de dolor vinieran en nuestra ayuda. Seamos, pues, solidarios y opongamos los sentimientos de solidaridad al poder y a la barbarie del mundo oficial de Estados Unidos.

No olvidemos que en toda América del sur, los capitales norteamericanos tienen un mercado y un campo de explotación sumamente apetecibles. Cuando el simple movimiento de opinión y de protesta sea insuficiente, nos quedará el recurso del boicot a los productos norteamericanos y la lucha contra la invasión financiera de estos países por los capitales de Wall Steet.

Aunque son pocos explicativos, transcribimos los siguientes telegramas publicados en los rotativos de ayer:

"Nueva York. — Comunican de Dedham (Massachusetts) que los acusados Sacco y Vanzetti han apelado ante la Corte Superior solicitando la anulación de la negativa de iniciarles un nuevo juicio".

Sobre la acción de los comunistas alemanes ha llegado el telegrama que sigue:

"Berlín. — Una delegación del partido comunista protestó ante la legación de los Estados Unidos contra la ejecución de Sacco y Vanzetti, y prometió repetidamente la protesta hasta que se logre la revisión del proceso.

"Las autoridades, que temen una demostración hostil, desplazaron fuerzas de la policía en la embajada de los Estados Unidos para protegerla contra cualquier eventualidad".

No confiemos de ningún modo en los resultados de la apelación interpuesta por el abogado de Sacco y Vanzetti ante la corte suprema del Estado de Massachusetts.

Sacco y Vanzetti serán salvados por la solidaridad internacional de los trabajadores o morirán en la silla eléctrica.

La eficiencia del esfuerzo

Las fuerzas de la revolución están inactivas, por eso son aplastadas por el movimiento reaccionario

La verdad no puede hacernos daño y en cambio puede ser beneficioso su reconocimiento para el que la proclama lo mismo que para los que la escuchan. Es sobre una base de verdad y de repugnancia a la mentira y al fraude sobre la que procuramos levantar la sociedad del porvenir, comenzando hoy mismo por ser verídicos y sinceros en nuestra propaganda.

Con la verdad y la sinceridad por guía, digamos, pues, que las fuerzas de la revolución no se mueven, no sienten la inquietud del descontento y no comprenden la gravedad de los problemas históricos que están llamadas a resolver. Un esfuerzo amplio y tenaz no lo podemos señalar, en el campo revolucionario; por todas partes observamos la misma atonía, la misma indiferencia, la misma despreocupación ante la suerte presente y futura de la humanidad. Y en esas condiciones, no tenemos derecho a quejarnos si la reacción nos aplasta, si los gobiernos redujeron el problema social a una simple cuestión policial, si los capitalistas nos arrancan una tras otra las viejas conquistas y reivindicaciones. No tenemos derecho a quejarnos porque no caemos combatiendo, porque no defendemos activamente ni las conquistas que creíamos aseguradas ni las reivindicaciones proyectadas para el futuro.

En todo el mundo tenemos el panorama de las fuerzas libertarias que se desgarran entre sí, sin preocuparse de la fiebre con que la reacción remacha las cadenas de nuestra esclavitud y dolor.

El prurito de un puntillo de honor mal comprendido, quiere que en nuestras revertas haya vencedores y vencidos, sin advertir que, lo mismo que en las guerras internacionales, no hay más que vencidos. Y si una lucha intestina es explicable como un fenómeno pasajero, no puede justificarse como acción sistemática, porque castra los mejores propósitos y anula las energías más sanas. Sólo los grandes fines son capaces de suscitar los grandes entusiasmos y de concentrar fuerzas apropiadas. Mientras no exista esa amplitud de objetivos, seguiremos vegetando sin aliento para ninguna empresa, sin interés efectivo por la causa de la revolución. Y en estos momentos en que los movimientos reaccionarios del capitalismo y del Estado muestran una actividad tan afiebrada y tan constante, paremos a examinar de pies a cabeza la calidad, los antecedentes y a calcular las posibilidades de cada adepto que llega, recibiéndole con la desconfianza en el corazón en lugar de consideradle como hermano bienvenido, — eso nos parece inoportuno y altamente nocivo.

Con la preocupación de cosas pequeñas y mezquinas, no podemos esperar un espíritu de amplitud y de cordialidad ni un desbordamiento de energías generosas.

Hay que poner en primera línea propósitos nobles y elevados y llamar a los hombres de buena voluntad a la lucha por su realización. Combatimos a la burguesía que quiere llevar al desprestigio una idea por un acto particular condenable de uno de sus adeptos y no podemos hacer lo mismo. Además, es preferible exaltar el bien, la sinceridad, la verdad con nuestros ejemplos que entretenernos en condenar los actos malos, la deslealdad y la mentira. Hay que mirar más hacia adelante que hacia atrás, refrescar el espíritu en la visión de ensueños de belleza y de lucha por la buena causa más que amargarlo en los combates menudos que nos impiden avanzar hacia los grandes fines. Y si, también esto último es necesario, no hagamos de eso un objetivo general, una preocupación dominante.

El esfuerzo sincero y tenaz no puede menos de dar sus frutos. No están las fuerzas de la revolución en una situación tan deplorable porque hayan sido frustados sus empeños, sino porque falta el esfuerzo, la voluntad firme y decidida, de recuperar las posiciones perdidas y de promover y suscitar una resistencia seria a las usurpaciones del principio de autoridad.

El panorama del mundo cambiaría si supiéramos poner en juego las energías dormidas en nuestro espíritu y en nuestro corazón.

Todavía la responsabilidad de la gran guerra

Según informa un corresponsal, al ministro de relaciones exteriores de Alemania, Dr. Stresemann, le fué presentada una petición que firman un millón de hombres y mujeres significados por su dinero o por sus condiciones sociales, en la que solicitan que se constituya un tribunal jurídico internacional, con el objeto de que realice una investigación acerca de la responsabilidad de la guerra. La petición dice en parte:

"Las autoridades francesas, americanas, británicas y alemanas han proclamado como una mentira el párrafo del tratado de Versalles que sostiene que Alemania fué la única responsable de la guerra. El tratado castiga a Alemania por ese crimen que preeminentes personajes declaran que nunca cometió. Nosotros pagamos reparaciones que no se destinan a reparar los daños hechos por nuestros cañones; pero de todos modos es un castigo".

En el documento también se pide a Stresemann que haga todo lo que esté en sus manos con el objeto de hacer desaparecer la mentira de la culpabilidad de Alemania en la guerra. El ministro de relaciones exteriores ya ha expresado que está dispuesto a que un tribunal internacional neutral investigue la cuestión culpabilidad.

Los patriotas alemanes no quieren cargar con la responsabilidad de la gran guerra. Pero no serán los franceses, los ingleses y los norteamericanos los que se comprometan a declarar que Alemania no fué culpable. ¿A quién cargarían entonces la culpa de todos?

Para declarar públicamente que Alemania no provocó la guerra, es necesario encontrar un culpable. ¿Por qué los estadistas europeos no se ponen de acuerdo y cargan a Marte la responsabilidad de la guerra? De todas maneras a ese planeta se le está ya haciendo responsable de los ciclones y terremotos que asolan una parte de nuestro globo.

Conflictos sociales y políticos

Los obreros de Tanger y la policía colonial de España. - Una huelga que puede favorecer oscuras maniobras políticas

Hace ya varios meses que se discute en los círculos políticos de Londres, París y Madrid la llamada cuestión tangerina. Por el tratado de Algeciras y otros acuerdos complementarios posteriores, las naciones protectoras de Marruecos acordaron internacionalizar la ciudad y puerto de Tánger. El recuerso responde a los intereses de Inglaterra, pues así evita el imperialismo británico que una potencia importante, Francia por ejemplo, ocupe una posición estratégica frente a Gibraltar y dominante sobre la puerta del Mediterráneo.

La internacionalización de Tánger mantiene, según se dice, el equilibrio mediterráneo... Inglaterra impide que se fortifique la orilla africana y Francia ejerce de hecho el control de la ciudad y de la zona internacional. En cambio España, que tiene mayores intereses en Tánger y una población propia más numerosa, depende de las decisiones de las autoridades francesas y no ejerce control alguno sobre las fronteras de su protectorado o las costas que están frente a la península.

No nos interesa el pleito político derivado de la cuestión tangerina, ni es nuestro propósito justificar las reivindicaciones españolas sobre Tánger. Constatamos un hecho para deducir consecuencias que pueden llegar a interesar a todo el proletariado.

Primo de Rivera planteó a los gobiernos de Inglaterra y Francia la cuestión tangerina. El dictador español reclama para España la soberanía de Tánger, como parte de su zona de influencia, sosteniendo que el régimen internacional es contrario a los intereses de la ciudad disputada. Como ese asunto está llamado a crear difíciles situaciones a la población obrera de Tánger, interesa conocer algunos antecedentes de ese pleito.

Debido probablemente a las influencias políticas de los diversos gobiernos que se disputan la soberanía de Tánger, los trabajadores de aquella ciudad, en su mayoría españolas, están envueltos en un grave conflicto huelguístico. Al respecto un corresponsal informa lo siguiente:

"Muchas calamidades venían pesando ya sobre Tánger, haciendo dificilísima la vida local. Es preciso añadir ahora la cuestión obrera, que adquiere caracteres de cierta gravedad.

"En el seno de la Asociación Obrera han surgido desavenencias, inclinándose unos hacia la necesidad inmediata de la aplicación de la jornada de ocho horas. Otros estimaban que semejante medida no podía obtenerse por la fuerza en una ciudad donde puede apelarse a la mano de obra indígena, lo cual significaría para el obrero europeo la necesidad de emigrar.

"No obstante, predominó el sector extremista, exigiéndose la implantación de la jornada de ocho horas a los patronos del gremio de construcción. La mayoría de éstos, de nacionalidad española, cedió, pero los restantes, de otras nacionalidades, eterno escollo para todas las cuestiones tangerinas, se negaron, formando al mismo tiempo una Asociación Patronal para resistir a los obreros. Entonces éstos fueron a la huelga, recabando la solidaridad del gremio de panaderos, el cual abandonó el trabajo sin previo aviso, creyendo así que lograría mejor sus fines, pero, por el contrario, le que ha conseguido ha sido la impopularidad del movimiento, no faltando pan, pues el taller español lo amasó en cantidad suficiente, así como varios patrones panaderos, valiéndose de sus propios medios.

"Ante este fracaso, la Asociación Obrera convocó a asamblea general, en la que quedó acordada la huelga general, inclusive de los camareros de los cafés y hoteles. A pesar de ello, no se ha paralizado la vida local, bien que las cátles se hallan custodiadas por parejas armadas del labor español.

"El público asiste con cierta curiosidad a esta división, esperando que de ella surja la desaparición de la Asociación Obrera, que en los momentos actuales puede resultar un arma peligrosa por las ingerencias extrañas y las derivaciones políticas a que se prestan todos estos movimientos".

Puede que sea en parte parcial la información transcripta. Pero el hecho de que la huelga esté ligada a las diferencias políticas de los patronos — que en Tánger son de varias nacionalidades y cuenta cada grupo de ellos con una protección especial — demuestra que ese conflicto social fué forzado por ocultas maniobras nacionalistas.

El movimiento obrero, si carece de una clara y precisa orientación, puede servir a los más opuestos fines. En Tánger, una huelga de obreros españoles, en estas circunstancias, aun cuando responda a un propósito de apariencias económicas, es forzosamente un recurso político para perjudicar la situación planteada por Primo de Rivera a los gobiernos de Londres y París.

La carencia de objetivos claros en la clase trabajadora, convierte muchos de sus esfuerzos en recursos de la reacción.

Asalto a una prefectura de policía

Informan de Lima (Perú), que los diarios locales reproducen las informaciones de los periódicos procedentes de Huaraz, en las que se informa del motín ocurrido en aquella ciudad. Los sublevados en el ataque que llevaron a la prefectura, tuvieron un muerto y tres heridos. También resultó herido el prefecto, señor Vázquez de Velazco, que resistió el ataque de los amotinados en compañía de sus ayudantes.

Sobre las causas de ese ataque a la prefectura de policía de Huaraz no se dice nada. Pero aun hace bien pocos días que nosotros dimos una información sobre el arresto de ocho camaradas en esa localidad. Nuestros compañeros de Lima nos han escrito igualmente un tanto alarmados por el paradero de una compañera que había sido arrestada en Huaraz. Sabíamos ya que la policía de esa localidad procedía con una brutalidad y un despotismo insoportables. ¿No será el ataque a la prefectura un resultado directo de las provocaciones policiales?

Pro pic-nic

Donaciones para el bazar-rifa:

Pedro:
María Isabel:
5 - Keypies
1 Pantallita japonesa.

J. Unzner:
1 Tintero doble, fantasía.
1 Estuche con lapicera, lápiz y corta-papel.
1 - Estuche con 1 lapicera, corta-papel y sello para lacre.
1 Mapa-mundi.

Ciencia y anarquía

Revisando la colección de "Pensiero e Volontà", la revista anarquista que dirige Malatesta, nos pareció oportuno traducir este artículo donde se debate un tema que, en varias ocasiones, asomó en las columnas de nuestra prensa. Un camarada italiano, apoyándose en citas de Kropotkin, parece inclinarse a la idea de que el anarquismo posee una filosofía propia, mientras que Malatesta, en su réplica, donde una vez más afirma sus postulados voluntaristas, intenta una aclaración del concepto en contra de esa tesis. Según nosotros, en estas cuestiones, la mejor postura es el ejercicio del libre examen, no aceptando nada a ojos cerrados.

Escribe Nino Napolitano, que aboga en favor de la tesis kropotkiniana:

"La así llamada "famélica burguesía", esa que "estudia y piensa", durante este medio siglo de vida italiana, aun no liberándose del todo de su vieja herrumbre, que le hace asumir una actitud circunspecta frente a los movimiento populares, llegó a comprender, al renovarse la mentalidad colectiva, que ya no sería más posible volver a freírlo todo con el aceite metafísico, y que, por lo tanto, urgía que se renovara y mirase con ojos de fisiólogo la verdad histórica para no quedarse a la zaga, continuando adormecidos sobre los viejos librotes. Es así que tomando como base los experimentos de los estudiosos de la ciencias naturales del siglo XVIII, se abocaron a resolver los nuevos problemas, con resultados que no representan del todo un vano intento, como lo son los trabajos "La Revolución", por Ferrari, y el "Naturalismo", de Giovanni Bovio; obra esta última que si no es del todo original, es un ensayo bien logrado del sistema naturalista, colocado en el rango de la ciencia moderna.

Juzgando desde este punto de vista la ciencia puede y debe interesarse en todo lo que abarca de aquellos problemas que se relacionan con el desarrollo social.

En efecto, Kropotkine, quien poseyó la chispa genial más compleja de la idea anarquista, a la pregunta que él mismo se dirigía en su libro "La Ciencia Moderna y la Anarquía", ¿qué puesto ocupa el anarquismo en el gran movimiento intelectual de nuestros tiempos?, se responde:

"El anarquismo es una concepción del universo basada en la interpretación mecánica de los fenómenos que abrazan toda la naturaleza, no excluyendo la vida de la sociedad. El método debe ser el de las ciencias naturales; y según éste, todo fenómeno debe ser verificado. Su tendencia es de fundar una filosofía sintética, que se extienda a todos los hechos de la naturaleza, comprendiendo la vida de las sociedades, sus problemas económicos, políticos, morales, pero sin caer en los errores en que incurrieron Comte y Spencer".

Nosotros retenemos que estos estudios que han contribuído a las investigaciones de los problemas humanos, facilitando al mismo tiempo nuestra concepción ideal, no se podrá excluirlos del ciclo de nuestra inteligencia.

Pero por caridad, no se nos venga a confundir a los grandes trabajadores del pensamiento con los intelectualoides, quienes se elevan a la categoría de súper-críticos, y esto sólo por poderse vanagloriar de un diploma universitario, para luego borronear unas cuantas columnas con un sinnúmero de herejías sobre cuestiones que constituyen el estudio, la lucha y el sacrificio de enteras generaciones, llegando a la conclusión de que el anarquismo no posee una filosofía propia.

Nosotros admitimos una ciencia, pero no la presunta ciencia que es el lugar común de los folicularios.

Habla Malatesta:

La definición que Kropotkin formula sobre el anarquismo y que Napolitano cita como algo que no tiene ninguna necesidad de ser discutida, en razón del prestigio del autor y de su acuerdo con las ideas científicas y filosóficas que prevalecían cuando la anarquía se comenzó a propagar, me parece errónea y nociva: errónea porque confunde cosas de distintas naturalezas; nociva porque también obliga a los anarquistas a luchar contra esas contradicciones que importan los argumentos de todos o casi todos los pensadores de la escuela positivista o naturalista, cuando se ocupan de cuestiones morales.

Kropotkin, en su intento de fijarle "un puesto al anarquismo en la ciencia moderna", encuentra que "la anarquía es una concepción del universo, basada sobre la interpretación mecánica de los fenómenos que abrazan toda la naturaleza, sin excluir la vida de las sociedades".

Esta es una filosofía más o menos aceptable, pero no es ciencia ni anarquía.

La ciencia es la recolección y la sistematización de lo que sabe o cree saber: expone el hecho e intenta descubrir las leyes del hecho, esto: las condiciones en las que el hecho ocurre y se repite. Satisface ciertas necesidades intelectuales y es, al mismo tiempo, un instrumento valiosísimo de potencialidad. Mientras indica en las leyes naturales el límite del arbitrio humano, acrecienta la libertad efectiva del hombre, proporcionándole los medios de tornar esa ley en su propia ventaja. Ella es igual para todos y sirve indiferentemente al bien y al mal, a la libertad o a la opresión.

La filosofía puede ser una explicación hipotética de lo que se sabe, o una tentativa para adivinar lo que no se sabe. Ella plantea los problemas que, por lo menos, ahora escapan al dominio de la ciencia, e imagina soluciones que, por no hallarse susceptibles de pruebas, en el estado actual de los conocimientos humanos, varían y se contradicen de filósofo a filósofo. Ella — la filosofía — cuando no es un juego de palabras y un fenómeno de ilusionismo, puede ser acicate y guía de la ciencia, pero no es la ciencia.

El anarquismo es, al contrario, una aspiración humana, que no se halla fundada sobre ninguna verdadera necesidad natural, y que podrá o no realizarse, según voluntad humana. La anarquía se aprovecha de los medios que la ciencia le proporciona al hombre en la lucha contra la naturaleza y contra las voluntades en contraste; puede aprovecharse de los progresos del pensamiento filosófico cuando éste sirve para enseñar a los hombres a razonar mejor y a distinguir lo real de lo fantástico y ficticio; pero el anarquismo no puede ser confundido sin caer en el absurdo, ni con la ciencia ni con cualquier sistema filosófico.

Veamos ahora si verdaderamente "la concepción mecánica del universo" explica los hechos conocidos.

Veremos después si podrá conciliar o por lo menos cohonestar lógicamente con el anarquismo o con cualquier otra aspiración hacia un estado diferente al que existe.

Un principio fundamental de la mecánica es la conservación de la energía: nada se crea, nada se destruye.

Un cuerpo no puede ceder su calor a otro, sin enfriarse en la misma proporción; una forma de energía no puede transformarse en otra (el movimiento en calor, el calor en electricidad o viceversa), sin que lo que se adquiere de un modo lo pierda por el otro. En suma, en toda la naturaleza se produce ese hecho vulgarísimo que si se poseen diez sueldos, gastando cinco, quedan cinco y nada más.

En vez si uno tiene una idea la puede comunicar a un millón de personas, sin que se pierda nada, y cuanto más la idea sea propagada, más eficiencia adquiere. Un maestro enseña a los otros lo que sabe, y por eso no se convierte en menos sapiente; al contrario, enseñando aprende de mejor y enriquece su intelecto. Si un trozo de plomo lanzado por una mano homicida trunca la vida de un hombre de genio, la ciencia podrá explicar en lo que se convierten todos los elementos materiales, todas las energías físicas que existían en el muerto cuando aun vivía, y demostrar que después que el cadáver se deshace en polvo nada le quedó de su antigua forma, pero que al mismo tiempo nada se perdió, porque cada átomo de ese cuerpo se encuentra con todas las energías en otras combinaciones. Mas las ideas que ese genio lanzó al mundo, las invenciones que él hizo quedan y se propagan y podrán ser una fuerza enorme, mientras, por otra parte, las ideas que maduraba en él y se habrían desarrollado de no haber sido muerto, fueron perdidas y no se encuentran más.

¿Puede explicar la ciencia esta potencia, esta calidad específica de los productos mentales?

No se pida que explique de otra manera este hecho, que la concepción mecánica no logra explicar.

Yo no soy filósofo, pero no se necesita ser filósofo para ver ciertos problemas que más o menos atormentan las mentalidades que piensan. Y el no saber resolver un problema no obliga a aceptar soluciones que no satisfacen... tanto más cuanto que las soluciones ofrecidas por los filósofos son tantas que se contradicen unas con otras.

Veamos ahora si el mecanismo puede conciliarse con la anarquía.

En la concepción mecánica (como en la concepción deísta) todo es necesario, todo es fatal, nada puede ser diferente de lo que es.

En efecto, si nada se crea y nada se destruye, si la materia y la energía (cualquiera que puedan ser) son cantidades fijas sometidas a leyes mecánicas, todos los fenómenos se hallan coligados de manera inalterable.

Dice Kropotkin: "Puesto que el hombre es una parte de la naturaleza, puesto que su vida personal, siendo social, es también un fenómeno de la naturaleza — del mismo modo que el crecimiento de una flor o de la evolución de la vida de la sociedad de hormigas y de abejas — no hay ninguna razón para que, pasando de la flor al hombre y de una aldea de castores a una ciudad humana, debamos abandonar el método que nos sirvió tan bien para recurrir a otro en el arsenal de la metafísica". Ya el gran matemático Laplace, a fines del siglo XVIII había dicho: "Dadas las fuerzas que animan a la naturaleza y la situación respectiva de los seres que la componen, una inteligencia lo suficientemente vasta conocería el pasado y el porvenir tan bien como el presente."

Esta es la concepción mecánica: todo lo que ha sido debía existir, todo lo que es debe existir, todo lo que será deberá necesaria y fatalmente existir en todos los mínimos particulares de posición y de movimiento, de intensidad y de velocidad.

Con semejante concepción ¿qué significado pueden tener las palabras "voluntad", "libertad" y "responsabilidad"? ¿Y que para qué serviría la educación, la propaganda y la rebelión? No se puede modificar el curso predestinado de los advenimientos humanos, como no se puede alterar el curso de un astro ni "el crecimiento de una flor"? ¿Y entonces?

¿Qué interesa todo esto a la anarquía?

Tuvieron boga entre los anarquistas las declaraciones de un camarada francés — Etievant — quien pronunció su defensa en un tribunal de París. Pudo limitarse a formular la crítica contra la sociedad, demostrando que si delito hubo en lo que había cometido, había sido inducido, forzado por las circunstancias, y que la máxima responsabilidad le incumbía más a los otros que a él. Pero nuestro pobre compañero, que más tarde cayó víctima de la brutalidad policíaca, se hallaba malamente imbuído de filosofía, y como buen determinista quiso demostrar que no se le podía declarar responsable y castigarlo, porque no era él un libre agente, en vista de que todo en la naturaleza es necesario y está determinado de antemano.

Un juez de mal corazón, pero despierto de inteligencia, pudo haberle respondido: "Tenéis razón; no puedo castigaros con justicia ni puedo censuraros por las razones que habéis expuesto tan bien; pero, según las mismas razones, no es responsable el cura que os engañó, el patrón que os explotó, ni el esbirro que os torturó, ni tampoco soy yo responsable si os mando a la cárcel o a la guillotina. Todo lo que acontece debe acontecer."

Una vez más, ¿qué tiene qué ver el anarquismo con todo esto?

Los sistemas filosóficos son innumerables, y como todo lo que carece de una base positiva, siguen también la moda. A fines del siglo pasado estuvo de moda el materialismo, hoy el idealismo, mañana quién sabe lo que inventarán los señores filósofos.

¿Se necesitará, entonces, que aquellos que, como lo hizo Kropotkin, afrontan, por la anarquía, persecuciones y martirios, aquellos que son anarquistas porque aman, sufren y se rebelan contra la injusticia y la opresión, esperen que los hombres de ciencia y los filósofos se propongan explicar verdaderamente este misterio del universo?

Se puede ser anarquista, prefiriendo cualquier sistema filosófico. Existen anarquistas materialistas, como los hay espiritualistas, los habrá monistas como pluralistas, y también habrá gnósticos y habrá quien, como yo, sin prejuzgar sobre el desarrollo del intelecto humano, prefieren declararse simplemente ignorantes.

Ciertamente, no se puede comprender cómo se pueden conciliar ciertas teorías con la práctica diaria de la vida.

La teoría mecanicista, a la par de la deísta o panteísta, conduciría lógicamente a la indiferencia y a la inacción, a la aceptación supina de todo lo que existe en el campo moral como material.

Por fortuna, las concepciones filosóficas tienen poco o ninguna influencia en la conducta de los hombres.

Y los *mecanicistas*, como los materialistas, en las barbas de la lógica a menudo se sacrifican por un ideal. Como, después de todo, hacen lo mismo los católicos que creen en la dicha eterna del paraíso, pero piensan en estar muy bien en este mundo, y cuando se enferman tienen miedo a morir y llaman el médico. Así como la pobre madre que pierde su hijo, se siente segura que su niño se ha convertido en un ángel y que le esperará el paraíso; entretanto, llora y se desespera.

Errico MALATESTA.

La nueva máquina de LA PROTESTA

Ya hemos informado a nuestros lectores respecto a la adquisición de una nueva máquina impresora para LA PROTESTA. El nuevo formato del diario nos obliga a cambiar la máquina "Albert" con que anteriormente lo imprimíamos, porque no da el formato, adquiriendo en cambio una plana grande, marca **Planeta-Fixia-Rapid**, de fabricación alemana, importada por la Compañía Comercial y Técnica Transtlántica "Cotra", de esta ciudad.

La operación del cambio de máquina se hizo en estas condiciones: Nuestra máquina "Albert" fué tasada por la "Cotra" en $ 3.500. El costo de la "Planeta" es de 13.000 pesos. Debemos pagar al contado, además del dinero que supone el cambio de máquinas, 2.000 pesos. El resto, $ 7.500, con intereses y sellos, deberá ser saldado en 8 pagarés trimestrales.

Como podrán apreciar los camaradas, ese desembolso significa un sacrificio mayor para las finanzas del diario. Hay que deducir del presupuesto de LA PROTESTA unos 300 pesos mensuales, para levantar los pagarés trimestrales, que pasan a agravar el déficit mensual.

Para salir adelante contamos con la cooperación de la colectividad, jamás mezquinada cuando se trató del mejoramiento de LA PROTESTA. Tenemos también confianza en el resultado de los picnics de la actual temporada, y por su parte, el Grupo Editor y la Administración han resuelto hacer economías en la casa, suprimiendo el personal que no sea indispensable.

Debemos imponernos todos un nuevo sacrificio y trabajar con tesón para sacar adelante el pago de la nueva máquina, puesto que era de todo punto de vista indispensable para imprimir LA PROTESTA con el nuevo formato. La plana **Planeta-Fixia-Rapid** es, según los entendidos, una de las mejores máquinas impresoras, tanto para periódicos como para revistas y libros.

Contamos, pues, con un nuevo elemento de trabajo para ampliar el radio de la propaganda anarquista. Y sólo esperamos que los anarquistas nos acompañen con su apoyo, tanto moral como material, para pagar la nueva máquina impresora de LA PROTESTA.

Ciencia y fantasía

Marte es un motivo científico y literario

Durante la última quincena los hombres de ciencia, astrónomos y físicos, venían preparando sus aparatos para intentar una "exploración" sobre Marte. El misterioso planeta que, además de llevar el nombre del dios de la guerra, dió tema para infinidad de novelas fantásticas, llegaba anteayer a la distancia más próxima de la tierra en su larga evolución sideral... y ofrecía por lo mismo la posibilidad de ser observado por medio de los más perfectos telescopios.

No fué posible observar a Marte, ni mucho menos comunicarse con sus probables habitantes. La ciencia del hombre no llega a tanto. Pero, a falta de capacidad para descubrir lo que hay en el misterioso planeta, no faltan individuos con bastante fantasía para imaginarse toda una novela marciana.

La última edición pertenece al abogado inglés Robinson, "que envió a Marte un mensaje en el lenguaje que se supone a los habitantes del planeta", y del que no obtuvo contestación. Pero ese fracaso no le impide tejer esta curiosa novela, transmitida por cable desde Londres por el corresponsal de la Associated Press:

"Para Manfield Robinson, comunicarse con el planeta Marte carece en absoluto de novedad. Hace años que se ha consagrado a la telepatía, y tan íntimamente conoce ya hoy día a los marcianos, que sabe qué aspecto tienen, lo que ingieren y que fuman tabaco y beben te.

"La mejor amiga marciana de Mr. Robinson es una mujer de apellido Comaruru, que hoy le envió un mensaje. Dice Mr. Robinson que sobre los astrónomos y demás sabios recae la culpa si no pueden ponerse al habla con los marcianos.

"Expone asimismo Robinson que la estatura de los marcianos es de 2.25 a 2.75 metros, sus orejas son grandes y su cabellera larga y abundante. Los ojos en forma de almendra dan un aire oriental a sus facciones. No sólo fuman y beben los marcianos; también poseen automóviles que saltan y se deslizan sobre la superficie de Marte y casi vuelan. Cuanto más recio es el viento, tanto más ligero van los automóviles.

"En lo que se refiere a la aviación — agrega — nosotros, los ingenuos moradores del globo terráqueo, sufrimos un traso de mil años, pues enormes dirigibles surcan los aires en Marte, todos ellos de propulsión eléctrica, cuya fuerza proviene de los canales y las caídas de agua en las montañas. Los marcianos perfeccionaron la radiotelegrafía mucho antes de que naciera Marconi; son gentiles y bondadosos; sus facultades mentales son grandes, y grandes son también sus dimensiones craneanas. No hay escasez de productos alimenticios en Marte; no hay huelgas. Todos los problemas sociales han sido resueltos hace tiempo ya".

Manifestó Mr. Robinson que: "Comaruru es una buena amiga del director de la más grande estación radiotelegráfica de Marte. Acaba de explicarme porque se han recibido anoche sólo dos señales. Me dijo que toda vez que un mensaje en inglés en signos ingleses no podía convencer a los sabios, los marcianos resolvieron detenerse en las señales de introducción".

Hay más fantasía que ciencia en los estudios de Marte. Por eso de las recientes "exploraciones" sobre el planeta no sólo queda la novela tejida por el ingenioso Mr. Robinson.

Efemérides

OCTUBRE 30

1907. — Se realizan en Buenos Aires numerosos desalojos de inquilinos en huelga.

1908. — Atentado en Barki contra el tren que conducía la familia imperial rusa, que resultó ilesá.

NOTICIAS

No sabemos bien — ni nos interesa — con qué objeto se reunieron en Madrid una regular cantidad de parásitos sociales de diversos países.

Como en todas las reuniones de gente ociosa, menudearon los discursos y, por consiguiente, los dislates. Un delegado argentino llegó a decir:

"Todos debemos trabajar con ahinco, para demostrar que la raza es capaz de obras prácticas."

Es propio de todos los parásitos hablar de trabajo. En eso se parecen a los grandes ladrones: todos hablan de patriotismo.

—En San Fernando un vigilante mató, sin darle aviso, a un vecino. Luego, dice la información, con el mismo revólver se disparó un balazo, falleciendo instantáneamente.

Como el suicidio es contagioso y bien puede que cunda la enfermedad entre los miembros de la especie canina, aconsejamos a los vigilantes hagan lo posible en matarse sin hacerle mal a nadie.

—Una información procedente de Formosa empieza en los términos siguientes: "El comisionado enviado por el ministerio del interior, director de territorios, señor Elordi, ha dado comienzo a la investigación ordenada. El flamante gobernador, coronel Chouciño, ha sido acusado por el contador de la gobernación, señor Rodríguez, de malversación de fondos públicos, de haber fraguado balances enviados a la contaduría general con recibos de cuentas falsas, etc."

Después del coronel Pereyra, acusado de pederastia, aparece un colega Chouciño, sobre cuyo lomo se acumulan diversos delitos.

No hay duda, el ejército es una escuela de virtudes...

—"La institución policial, guardadora del orden y de la seguridad de la población, no aparece, tanto en la provincia como en la metrópoli, en las actuaciones del proceso delictuoso de Vicente López, que preocupa todavía la atención pública, dentro del marco de severa rectitud que corresponde a su delicada misión."

Así empieza un *sesudo* editorial del diario del pito.

Y en efecto, no aparece por ningún lado la institución guardadora del orden; en cambio; la población laboriosa y digna se ha de topar a la vuelta de cada esquina con el temible perro guardián de los rapiñas de los burgueses, que salta a la cara, dispuesto a despedazar al transeúnte.

Mas ¿cómo ha de aparecer lo que no existe?

—Los "canas", o los canes, detenidos por disposición del juez Chanetón, ya se hallan — desde anteayer — en libertad. Como no tienen malos antecedentes policiales, expresa la resolución del juez, corresponde el sobreseimiento.

Era cabal lo que suponíamos.

He aquí el castigo que recibirán por las torturas infligidas al "Pibe Albarellos" y demás infamias cometidas últimamente por esos verdugos platenses. Dice la respectiva nota periodística:

"Por último, el juez resuelve, de acuerdo con lo dispuesto por los artículos 172 y 173 del código de procedimientos, acordarles la inmediata libertad provisional, con la prohibición de ausentarse del domicilio que tienen constituído, por más de veinticuatro horas, sin permiso del juzgado."

Y es seguro que aquellos verdugos no han de estar conformes ni aun con ese procedimiento judicial.

—Una crónica socialista procedente de Tucumán da cuenta de las actividades del diputado socialista de aquella legislatura, en la siguiente forma:

"La Cámara de diputados sancionó una minuta del diputado socialista, creando una sala de primeros auxilios en Las Cejas, población esta donde residen muchos obreros ferroviarios.

Se realizó después la interpelación del diputado socialista Vera Hernández al ministro de hacienda sobre la adquisición de un inmueble. La interpelación probó el pago doble de una propiedad, operación esta que fué hecha semiocultamente.

La Cámara, por diez y seis contra trece votos, sancionó un proyecto de resolución del diputado socialista, por lo que la Cámara no se da por satisfecha con las explicaciones del representantes del Poder ejecutivo."

Según esos informes, la población de la provincia de Tucumán está bien defendida. El diputado Vera Hernández tiene en jaque a los burgueses, y si no fuese porque le da lástima ya los habría desalojado hasta de los ingenios azucareros.

—Acampados en unos terrenos baldíos del suburbio, en varias carpas, trabajan en su profesión varios frailes misioneros. Allí se dan lecciones de catecismo, se bautiza y se realizan casamientos, etc., etc.

Las carpas fueron colocadas allí por un grupo de conscriptos y actualmente las cuidan los milicos del escuadrón.

Lo cual quiere decir que también para eso sirven los conscriptos y que la policía tiene también que cuidar el negocio de los frailes.

—"La subprefectura de San Fernando detuvo ayer a diez inmigrantes que intentaban desembarcar clandestinamente en tierra argentina, y los cuales llegaron a aquel puerto en el vapor Rivadavia."

Esos pobres prójimos fueron denunciados por el capitán de un buque de excursión, después de haberles pedido cinco pesos a cada uno para desembarcarlos sin riesgo. Dinero que los inmigrantes no pudieron pagar, porque no tenían.

SINTESIS TELEGRAFICA

INGLATERRA

ECOS DE LA HUELGA CARBONERA. — "LAS LUCHAS INDUSTRIALES NO BENEFICIAN A NADIE".—

LONDRES. — Un despacho procedente de Sydney, anuncia que con motivo de la prolongada huelga de los mineros ingleses han sido fletados nueve vapores carboneros que se utilizan para el transporte de carbón a la Argentina.

LONDRES. — Informan de Sheffield que el procurador general, sir Douglas Hogg, al referirse a la crisis del carbón, dijo: "Deseo llamar la atención de todos los críticos de la actual situación que la huelga de los mineros causó grandes pérdidas, pero que aun sería mayor el desastre si se perdiera la libertad, en la cual se basa nuestra grandeza.

"No hay duda de que las pérdidas diarias son enormes. Los competidores de Inglaterra conquistan nuestros mercados. La carga de los impuestos, que ha sido un gran obstáculo a la industria británica, aumenta; pero si termina la huelga y el odio entre mineros y dueños de minas, el pueblo habrá aprendido que las luchas industriales no benefician a nadie.

DECLARACIONES DE Mr. CHURCHILL.—

LONDRES. — En un discurso pronunciado en Roydon, el canciller del Exchequer, Mr. Churchill, declaró que, al negarse a asistir a la conferencia, los propietarios de minas de carbón han obrado "con absoluta estupidez e impropiedad".

Mr. Churchill advirtió a la concurrencia que debía abandonar toda esperanza de reducción en los impuestos y añadió que ha llegado el momento de que el Parlamento se ve obligado a efectuar una revisión general de la legislación sobre las Uniones Gremiales, para lo cual no deberá dejarse influenciar en lo más mínimo por los intereses de partido alguno.

ESPAÑA

EL DICTADOR Y LOS ARTILLEROS—

MADRID. — El jefe del gabinete, general Primo de Rivera, ha contestado al cardenal primado de España, quien solicitó clemencia para los artilleros, manifestando que el gobierno desea llegar en seguida a la normalidad en las filas de la artillería, la que por un momentáneo error, dice, se apartó de la legalidad.

ITALIA

LA GRAN PARADA CARNAVALESCA DEL "DUCE".—

ROMA. — El cuarto aniversario de la marcha de los fascistas sobre Roma se ha celebrado hoy en toda Italia.

Los festejos se iniciaron con una parada militar. El Duce, montado en un brioso corcel de guerra y escoltado por su estado mayor, se situó en el lugar por donde debían desfilar las tropas. El jefe del fascismo iba vestido con el uniforme de caporal de honor de la milicia fascista. De su sombrero, en forma de fez, se elevaba una pluma blanca. Su cabalgadura llevaba una mantilla de silla color rojo, en a cual figuraban bordadas las armas fascistas. Mussolini lucía en el pecho todas sus condecoraciones y tenía un gallardo aspecto militar.

FRANCIA

LA CUESTION DEL DESARME.

PARIS. — Los órganos de la prensa desmintieron la versión propalada sobre la celebración de un acuerdo entre la Conferencia de Embajadores y Alemania, respecto al desarme.

ALEMANIA

EL PROCESO SCHUTZ Y EL GOBIERNO.—

BERLIN. — "Taeglische Rundschau" anuncia que el procurador del Reich retiró del expediente del proceso incoado en Landsberg al teniente Schutz, la memoria de éste, agregada al mismo, en la que hace referencias y declaraciones sobre asociaciones secretas. Dicha medida ha sido adoptada porque la memoria de referencia contiene informes y datos susceptibles de perjudicar la seguridad del Estado.

MANIFESTACION PRO SACCO Y VANZETTI.—

BERLIN. — Los extremistas realizaron una manifestación de protesta ante la embajada de Estados Unidos, por el "asesinato judicial" de Sacco y Vanzetti.

Los manifestantes se expresaron en forma violenta y solicitaron la revisión del fallo.

POLIZONTE POLACO QUE NO SE DUERME.—

BERLIN. — Comunican de Varsovia que el funcionario policial, señor Bachrach, jefe del departamento contra las falsificaciones, ha sido arrestado hoy por complicidad con una banda de falsificadores que ha estado operando en toda Europa y que, principalmente, ha estado falsificando títulos de seguridad británicos.

Se asegura que Bachrach, escudado en su cargo, visitó todos los principales departamentos de policía de Europa, fingiendo prestar cooperación, pero en realidad procurándose informaciones para tener sobre aviso a todos sus cómplices.

SUIZA

LA MARCHA DE LA "PAZ".—

GINEBRA. — "The World" publicó el siguiente despacho de su corresponsal en Ginebra:

"Nueve de los diez y siete gobiernos representados en la conferencia preparatoria del desarme, anunciaron hoy en una declaración que se oponen a la limitación de las existencias actuales de material bélico, de las fuerzas aéreas y de las reservas disciplinarias de los ejércitos, de las armadas y de las flotas comerciales.

En caso de ser atendido este punto de vista carecería de valor la conferencia internacional para la limitación de los armamentos. La declaración, que es considerada como una de las más importantes que se han expedido durante los seis meses que se llevan de laboriosas discusiones, la firman los representantes de Italia, Argentina, Jappón, Francia, Rumania Polonia, Checoeslovaquia y Yugoeslavia, y puesto que los delegados actúan ateniéndose a las instrucciones de sus gobiernos respectivos, la declaración especifica que las flotas comerciales, las reservas disciplinadas y los materiales bélicos pertenecen a "los poteciales de guerra" y como tales deben ser tratados.

MEJICO

DIVERSAS INFORMACIONES.—

MEXICO. — El ex presidente general Obregón, en el curso de una entrevista, declaró a la United Press que únicamente 1.400 indios yaquis se han sublevado y que las tropas federales son ampliamente capaces para dominar la situación.

El general Obregón se negó a hacer comentarios de ninguna naturaleza respecto a su candidatura para la presidencia de la república.

No se ha confirmado la noticia de que las tropas del gobierno hayan tenido un encuentro el domingo pasado con los rebeldes de Nochistlan, Estado de Oaxaca, en el cual las pérdidas habrían sido iguales en ambos lados.

Circula el rumor de que el general Gallardo, al frente de 2.000 soldados, encabeza un movimiento revolucionario en el Estado de Guanajuato.

POLONIA

LA SERVIDUMBRE DE PILSUDSKI SE QUEJA.—

VARSOVIA. — Se ha realizado en esta capital una conferencia, a la cual asistieron Moscicki, Bartel y Mesotokivz, la que tuvo por objeto, según se asegura, buscar los medios para obtener un cambio en la forma de gobierno de Polonia.

No se sabe si dicho cambio adquiriría la forma de una monarquía completa o si simplemente sería una nueva reducción de los poderes parlamentarios.

Todos los partidos políticos han declarado que fueron derribados por el dictador Pilsudski, quien hizo uso de cada uno de ellos para luego abandonarlos.

El Partido Socialista, que ha sido el que con más energía apoyó a la revolución, es el último en quejarse. El mariscal Pilsudski, ante los ataques de la prensa socialista, mantiene su acostumbrado silencio.

Los observadores militares extranjeros dicen que desde hace dos meses se está preparando un movimiento hacia la monarquía.

CHILE

PROTESTA OBRERA POR UN CRIMEN POLICIAL.—

SANTIAGO. — A causa de haber sido arrestado por la policía de Potrerillos un jornalero del establecimiento minero de la Andes Cooper Company, se declararon en huelga 6.000 obreros del mismo.

El obrero detenido y que motivó las protestas de sus compañeros, se encuentra moribundo en la prisión.

LA PROTESTA — Sábado, 30 de octubre de 1926

MUNDO OBRERO

BATALLAS DEL TRABAJO

POR UNA BUENA PRENSA GREMIAL

Lo práctico y lo artificioso en nuestro movimiento proletario

Los que no viven la realidad del movimiento obrero que influye la F. O. R. A., aunque se desenvuelvan dentro de su plano de actividades, suelen malograr el esfuerzo propio y esterilizar el de los demás. Y los académicos que creen vivirla sencillamente por deducción de hechos superficiales, sin haber penetrado nunca en su entraña para observar lo que late en ella, para ver qué necesidades sufre y qué defectos lo entorpecen, están igualmente expuestos a incurrir en el lamentable error de los primeros, con el agravante de que, según las funciones que asuman, confunden más el criterio colectivo y atomizan la acción de nuestros hombres, excluyéndolos de una actividad más uniforme y por ende más positiva.

Es así como nuestros grupos de acción cotidiana malgastan energías sin fruto en cultos particularistas, que son predilectos de uno o varios hombres, pero que no encantan a los demás, porque no sienten inclinación a ciertas formas de propaganda, porque no alcanzan a comprender la trascendencia de la labor propuesta, o porque los atrae más otra manifestación cualquiera de nuestra actividad. Pero los obsesionados, que suelen ser los más significados entre esos grupos por su inquietud espiritual, triunfan al fin sobre el ambiente en que se desenvuelven y son sus iniciativas las que se imponen, aunque no hayan encarnado suficientemente en el criterio del conjunto y sean aceptadas con desgano, al solo fin de hacer algo, pues es preferible fracasar trabajando que languidecer por pereza. La prensa gremial, por ejemplo, se puso de moda entre nosotros, más por afición literaria de algunos camaradas que por un estudio previo de su necesidad y de la probabilidad de sostenerla. De ahí que venga careciendo de estabilidad y de eficacia, porque no se improvisa sobre la hipótesis de que pueda vivir, sino que también le falta el atractivo de la buena presentación por escasez de hombres más o menos probos en el arte de escribir. Con esos factores en contra tiene que fracasar irremisiblemente toda iniciativa de ese carácter, después de haber insumido un esfuerzo estimable, digno de ser mejor aprovechado. ¿Quiere decir que los órganos gremiales carecen de objetivos? De ningún modo. Nos parece que su labor podría ser muy fecunda, si fuera dable regularizar su aparición, e imprimirle aquel carácter de seriedad y una probidad pasable a su contenido. En cambio, resultan inútiles cuando no reunen esas condiciones indispensables.

No hay mejor vehículo de expansión ideológica que el periódico gremial. El puede llegar a donde no penetra regularmente nuestra prensa de ideas. Tiene un radio más amplio que ésta, porque puede interesar a muchos proletarios alejados de nuestro centro de actividades, agitando sus problemas particulares, sus cuestiones más perentorias desde nuestro punto de vista anárquico.

Aun en ese aspecto es requerido mejor tacto que el aplicado hasta ahora. Se siguen las huellas de LA PROTESTA, repitiendo sus conceptos, aplicando frecuentemente su mismo léxico y abordando los mismos problemas del diario anarquista, cuando lo práctico sería alentar el espíritu que desde estas columnas se difunde, pero consagrarlo preferentemente a las necesidades y a las aspiraciones del propio gremio.

Claro que no pensamos en bastarnos, en satisfacer ampliamente las necesidades de la propaganda y todo esfuerzo que contribuya a su mayor expansión es estimable, digno de todo apoyo, meritorio y respetable. Desde este punto de vista, los órganos locales realizan una labor plausible, trabajando sobre ambientes aislados para crear una nueva mentalidad en las masas, completando la obra de LA PROTESTA y ensanchando el movimiento de la F. O. R. A. Hemos conocido algunos que han representado un poderoso elemento de gestación revolucionaria, llevando el eco de nuestros principios a muchas conciencias profanas y determinando una clase de actividades, en muchos medios indiferentes a los problemas de la época, que no había existido nunca. Pero fueron el resultado de proyectos bien cimentados, no el fruto de entusiasmos fugaces, que alumbran un día y se apagan por todo un período de años, sin dejar ni el recuerdo de su existencia.

Viven hoy algunos, cuya fundación data de varios años y cuya labor silenciosa, contemplada con indiferencia por la mayoría de nuestros elementos activos, y en forma despectiva por otros, contribuye eficazmente a propulsar nuestro movimiento, en rincones lejanos y oscuros del país. Por lo que significan como fruto de la perseverancia de los camaradas que los sostienen, bien podían servir de ejemplo a los que tienen en menos esos esfuerzos aislados, sin darse cuenta de su inmensa grandeza, pues mientras que vienen y se van tantas publicaciones, sin satisfacer ningún cometido, viven modestamente algunas otras, y sobre su primera posición, sin interrumpir su prédica, lo que demuestra como toda obra bien cimentada se mantiene en pie contra todas las borrascas. No ocurre lo mismo cuando se procede sin una amplia visión de lo que se hace, en vista de un deseo personal, fundado a lo mejor en una inspiración poco elevada, que no pasa más allá de lo vano, de lo artificioso y carece de proyecciones objetivas.

Pensamos que toda organización obrera, más o menos numerosa, debiera tener un órgano en la prensa. Ya hemos esbozado el por qué de esa necesidad, pero no creemos en su posibilidad hasta que no se aplique un método más sensato en este aspecto de la propaganda. Primero deben habilitarse los medios para dar vida efectiva a esos órganos, segundo, hay que contar con quien los escriba regularmente, con la necesaria claridad para hacerse entender del lector, y, por último, procurar que respondan eficazmente al objetivo que los determina.

Mientras no se proceda con este criterio, tendremos siempre que lamentar la pérdida de muchas energías, en una manifestación de la propaganda que podría ser pródiga en bienes, si no se resintiera de la falta de tacto y de capacidad mental para desarrollarla.

F. O. del Calzado

Situación y marcha del conflicto

CONFLICTO DE LA CASA ABELENDA Y ROMERO.—

Bien merece este conflicto que hagamos algunas consideraciones optimistas del mismo, por la forma en que se ha venido desarrollando hasta el actual momento.

El personal, en su casi totalidad profano en materia de organización y novato en luchas de esta índole, no se hizo rogar mucho para abandonar sus tareas, y, exceptuando a algún ambicioso que por arraigado amor al dinero niega la solidaridad hasta en los momentos de mayor prueba, dieron todos su adhesión leal y sincera en favor de la brega reivindicadora que el gremio del calzado entabló. En los primeros momentos se hacía dudoso creer que este personal perseverara en la lucha con tan admirable y plausible persistencia.

No habiendo logrado los patrones por ningún medio que el personal se sometiera incondicionalmente, intentó trabajar con personal adventicio, pero sus intenciones fueron frustradas.

En días sucesivos mandó a pedir una comisión, a quien entregó un papel que contenía una irrisoria proposición, que mucho exasperó al personal, aferrándolo en la lucha, esperando en un período no muy largo doblegar a los obstinados burgueses con un bien ganado triunfo.

Que perseveren con ahinco los compañeros, y el triunfo será con justicia de los trabajadores que eternamente producen.

RODRIGUEZ, HIJO Y FISALLI.—

El personal de esta casa, situada en el pueblo de Lanús, presentó días pasados un pliego de condiciones. Después fué llamado el Comité de Huelga para arreglar el conflicto, haciendo una proposición que para el personal era una burla. Ofrecía como aumento 0.05 centavos por par en cada sección.

El personal rechazó la proposición, sosteniendo el pliego anteriormente presentado. Los burgueses amenazan con cerrar el taller y depositar judicialmente las herramientas de cada obrero. El personal sigue en pie de huelga e invita a los compañeros a que sean solidarios, no molestándose en ir a la casa si llegase a aparecer el pedido en los diarios.

JUAN CARLINO Y CIA.—

Continúa este personal impertubable la lucha. Días pasados el burgués pidió una comisión indirectamente. Le propuso que si querían volver al trabajo en las condiciones anteriores podían hacerlo cuando quisieran. El aumento se lo daría más adelante, estipulando con cuatro obreros que para tal objeto él elegiría. El personal no aceptó tal proposición, siguiendo la lucha iniciada.

Varios obreros, quizás con una intención maligna, pretendían que el personal se reuniera en Méjico 2070. Como la totalidad del personal se reunía en la Federación, se deduce que el propósito de estos individuos era sembrar la discordia entre los obreros para beneficio único y exclusivo del burgués.

Del local de Méjico fueron expulsados y siguieron realizando sus reuniones en casa de un sobrino del patrón, hasta que el miércoles, parece que no logrando su deseo, que no era otro que hacer fracasar la huelga, siete u ocho hombres y varios muchachos, entraron a trabajar y otros se vinieron con la cabeza gacha a la asamblea del personal que se efectuaba en la Federación.

El personal, no amedrentándose por esto ni por la soberbia del burgués Carlito, continúa firme en la lucha, esperando el triunfo, que será próximo.

CASA MARASCO.—

Una parte del personal de esta casa mantiene la huelga, como es notorio por haber el burgués despedido a dos compañeras. No fueron capaces, estos compañeros, de sostener una huelga, exigiendo la firma del pliego presentado, pero es muy digna la aptitud asumida al haber el burgués despedido a las dos compañeras. La sección corte íntegra está en la calle, y algunos obreros de otras secciones. Los burgueses insertan avisos en los diarios, solicitando obreros, pero nadie queda trabajando.

Estos pocos obreros que están en huelga, ya hacen tambalear la estabilidad del taller, por lo cual se vé el burgués en la necesidad de suspender a los obreros que trabajaban.

CASA JOSE PUGLIESE.—

Se ha hecho pública la huelga que el personal de esta casa sostiene. El burgués anda buscando obreros para "carnerear", pero hasta hoy no ha logrado conseguir ninguno. El único que trabaja es un tal Francisco Sidra, cortador de cuero y perteneciente al personal viejo.

PERSONALES QUE SE REUNIERON PARA TRATAR SUS CONFLICTOS.

Juan Carlino y Cía. — Basses Hnos. —José Pugliese — Abelenda y Romero.— Paz Antoni — Barone — Jaime Moll. — Juan Borrás — Vicente Pansa.

LA COMISION

O. Panaderos de Lanús

A LOS TRABAJADORES DEL GREMIO DE TODO EL PAIS.—

Es necesario que todos los sindicatos de Obreros Panaderos de la región, se dispongan a cooperar en la campaña de reorganización que el gremio de Buenos Aires ha emprendido. En los pueblos circunvecinos en especial, y en todos los demás, sienten en carne propia la desorganización de Buenos Aires, pues el éxodo de desocupados que lanza la capital, pone en peligro la estabilidad de la organización en toda la república.

Para evitar en parte ese mal y coadyuvar con los compañeros de la capital, hay un medio: la solidaridad bien entendida. Si todos los sindicatos votaran una pequeña cantidad para solventar los gastos que ocasiona la aparición de "El O. Panadero", este saldría quincenalmente con el apoyo de los diversos sindicatos de la región, dejando libre de esos gastos a Buenos Aires, que podría emplearlos en otras labores de reorganización.

Hay alrededor de 120 organizaciones afines, que con una cuota fija mensual casi insignificante, de 2 pesos, por ejemplo, serían 240 pesos, lo suficiente para que pudiera salir quincenalmente. Eso sería la solidaridad y cooperación bien entendidas y que está al alcance de toda organización. Los obreros panaderos de Lanús así lo han entendido. Y la asamblea efectuada el día 26 acordó donar 3 pesos todos los meses y pasar una lista de suscripción a beneficio de "El Obrero Panadero", no obstante, el mes anterior haber donado 20 pesos con el mismo fin. Dado los diversos asuntos que la actualidad plantea a los sindicatos de panaderos de la región, como ser el trabajo de día y la reorganización general, sería necesario reconcentrar pequeños esfuerzos, que unidos representan mucho.

EL SECRETARIO

De nuestra prensa

La reglamentación de las asociaciones gremiales

Un senador cuyo nombre no viene a cuento, pero que no pertenece al socialismo parlamentario, ha comprendido la gran trascendencia de un movimiento obrero legal, como lo habían comprendido mucho antes que él los ilustres socialistas criollos. Ya en 1912 puso el doctor Justo una pica en Flandes, es decir, depositó en la comisión competente un proyecto de ley reglamentario la vida sindical. Después de haber venido disputando a los anarquistas durante cerca de treinta años, el predominio en el movimiento obrero; después de haber recurrido a todas las estratagemas e infamias imaginables para desalojarnos de las filas del proletariado militante; después de habernos ofrecido mil veces el beso de Judas para traicionarnos mejor viendo que ya no es posible, bajo ningún concepto, un acercamiento entre ellos y nosotros, ligados como están a las clases privilegiadas, nos dan la puñalada artera aprovechando un momento de abatimiento y de cansancio, aprobando sigilosamente una ley que tiene, para los anarquistas, el valor reaccionario de las leyes de excepción de 1902 y de 1910. No nos quejamos, pero sí advertimos serenamente que nos hemos de defender contra la ley de asociaciones gremiales, que está dirigida casi exclusivamente contra nosotros, como nos hemos defendido con las "leyes baldón" que nos han hecho el blanco de tantas persecuciones y maniobras policiales durante muchos años.

Esa legislación obrera es en sí una de las formas de la reacción, ni siquiera la más encubierta, porque sus padres espirituales no fueron los socialistas parlamentarios, fué el propio Bismarck, el canciller de hierro, el precursor de la gran hecatombe de 1914-18; en Barcelona fué nada menos que Martínez Anido el que quería una ley reglamentando las asociaciones obreras, como la que acaba de aprobar entre nosotros el Senado; Mussolini en Italia, como los bolcheviquis en Rusia, han legislado de igual manera, con el aplauso o por lo menos con la complicidad de los socialistas.

Comprendemos que Martínez Anido, que Trotzky o que Mussolini se esfuercen por doblegar el movimiento obrero, haciéndole entrar en la órbita de la ley; comprendemos que los socialistas aspiren a un movimiento obrero legal para apoyarse en él como en un trampolín para ascender en la escala gubernamental y política. Lo que no comprendemos es que pueda existir un movimiento obrero revolucionario dentro de la ley, controlado por la ley.

Los fines actuales del gobierno consisten en castrar al proletarisdo militante, sujetándolo al lecho de Procusto de una ley absurda. Los anarquistas romperán esa mordaza y reivindicarán el derecho a la vida y al libre desenvolvimiento al margen de la ley. El gobierno se ha engañado y con él se han engañado los socialistas parlamentarios al creer que de un plumazo se borra de la superficie un movimiento con el arraigo y la vitalidad del movimiento anarquista de la Argentina.

¡Camaradas! He aquí un motivo constante de agitación: la lucha sin cuartel contra la reglamentación de las asociaciones obreras, la guerra a la tentativa de legalizar, de castrar el movimiento obrero.

(De "Pintores Unidos", Capital)

Metalúrgicos Unidos

Continúa firme como el primer día el conflicto que sostenemos con los burgueses Hampton y Watson, introductores de los automóviles "Overland", "Whippet" y "Willys Knight".

Días atrás tuvimos que señalar la detención de algunos compañeros y de los medios de que se valen esos señores para seducir y sobornar a los huelguistas, dando órdenes a la jauría policial para que los detenga y luego envían un emisario a las oficinas de "orden social" para inducirlos a que reanuden sus tareas. Esta maniobra policíaco-patronal, lejos de amedrentarlos, fué un estimulante para continuar la lucha hasta hacer agachar la cerviz a estos dos prepotentes burgueses y acepten las condiciones que estipula nuestro pliego de condiciones.

En los talleres se ocupa un pequeño rebaño de carneros, encabezados por el desvergonzado Antonio López, de profesión chauffeur, y émulo de los de la Liga de Carlés.

Por informes que tenemos de fuente fidedigna, sabemos que la situación de la "Overland" es insostenible, pues ya ha recibido muchas contraórdenes de sus agentes del interior, dejando sin efecto los pedidos de coches de las marcas Overland, Whippet y Willys Knight.

La testarudez de estos dos burgueses es conocida. Meses atrás tuvieron que inclinarse a las exigencias de la S. de R. Unión Chauffeurs de la capital, actitud que por cierto no fué de su agrado, mas la organización se impuso. A pesar de esta severa lección, provocaron a los obreros metalúrgicos, y éstos heridos en su dignidad de hombres conscientes, recogieron el guante y afrontaron la lucha, que hoy prosiguen con entusiasmo, porque saben que les asiste la razón y la justicia. Y esto y lo que apuntamos más arriba nos hace prever que el triunfo se avecina.

Ponemos en conocimiento de los trabajadores que el personal de chauffeurs, que desde el primer momento hizo causa común en este conflicto, coopera activamente para vencer la testarudez de esos explotadores.

Los talleres están situados en la calle Benito Pérez Galdós 142.

Pedimos solidaridad a los trabajadores del gremio.

LA COMISION

Cuestiones ferroviarias

Recién ahora me doy cuenta de que los ferroviarios nos quejamos de puro gusto, siendo que vivimos en el mejor de los mundos. Tenemos aquí, en el F. C. C. A., una caterva de filántropos que no se ocupan en nada más que hacer el "bien", y lo hacen con el mayor gusto.

Tenemos una cantidad numerosa de sociedades mutuas que resulta mejor estar enfermo que trabajar, y hasta muriendo, nuestras familias estarán en "mejores condiciones". Todas están constituídas por esas almas bondadosas que integran La Fraternidad, Asociación Ferroviaria Nacional, Unión Ferroviaria, Confraternidad Ferroviaria Caja de Previsión — seguros mutuos entre empleados del F. C. C. A. —, esto sin contar "cajas mutuas", que las hay en casi todas las secciones, y algunas logias masónicas que también "protegen", ¿verdad, señores ferroviarios de la "Unión"?

Pero todas estas sociedades tienden a un mismo fin, esto es, a estancar toda corriente de ideas que revolucionen el calamitoso estado actual, y a pesar que todo esto lo sabe el hombre más ingenuo, los ferroviarios aún ignoran y fingen ignorar, creyendo que engañan, cuando ellos mismos son los pavos de la boda. Esas sociedades mutualistas tienen el exclusivo fin de atarlos más al carro de la explotación. Observad qué artículos tienen los estatutos de esa famosa Caja de Previsión:

"Art. 19. — También podrán ser suspendidos o limitados los beneficios en caso de conmociones internas o con el exterior del país, guerras civiles, revoluciones o huelgas generales en el Ferro Carril Central Argentino, o en aquellas épocas en que el término medio de mortalidad excediere de un límite prudencial a juicio de la comisión administradora"

Así que, esos pobres prójimos que tanto han temido a las enfermedades y a la muerte, se comprometen con la empresa a que desde su entrada a esa caja serán unos infelices carneros y en cualquier momento que pretendieran defender sus intereses les meterán por la cabeza con el estatuto.

Es vergonzoso que por asegurarle un beneficio a la mujer y a los hijos, que al fin de cuentas sólo les servirá de perjuicio, el día que "pare el aspa" se sometan a semejante esclavitud. ¡Habrán analizado esos miles de ferroviarios asociados a esa caja de previsión el artículo 19 de sus estatutos?

¿Y el artículo 5? Dice: "Serán socios protectores aquellos que contribuyan en alguna forma a la caja, sin participar de los beneficios que acuerdan los estatutos".

La farsa de Yanquilandia, empleada en Cuba, Costa Rica y otras repúblicas, fué copiada por los "yonis" de la Argentina y ahora la estación Retiro es la pequeña Norte América, y las secciones las pequeñas republiquetas que necesitan el protectorado

R. HAUSER

¡Sed solidarios con los presos!

R. ROCKER (52)

JOHANN MOST, LA VIDA DE UN REBELDE

El 2 de diciembre de 1882 subió Most en Liverpool al barco "Visconsin", que, después de un viaje tormentoso, interrumpido por una colisión con un barco de vela, llegó el 18 de diciembre a New York.

IX

Most en E. Unidos.- Comienzos del movimiento obrero norteamericano.- La declaración de principios de Pittsburg

En New York fué Most recibido con los brazos abiertos. El club social-revolucionario había convocado un mitin popular para el día de su llegada — el 18 de diciembre — en el Cooper Institut, que fué una brillante recepción al incansable rebelde. Millares de trabajadores llenaron por completo la enorme sala, y centenares que habían acudido a oir a Most debieron regresar sin haberlo logrado, pues el salón no podía contenerlos a todos. El discurso de Most en aquella velada fué una de sus mejores piezas oratorias, y algunos viejos camaradas que estuvieron presentes en ese memorable acto me aseguraron que la impresión de sus palabras tuvo un efecto fascinador en los millares de personas que se habían reunido. En general, ese mitin del Cooper Institut fué una de las más grandes reuniones socialistas que había visto América hasta entonces.

Lo mismo que la de New York, fué la recepción que se preparó a Most en todas las otras ciudades a donde llegó. Su viaje por el país se parecía a una marcha triunfal. Pero la prensa capitalista, que tomaba concienzudamente noticia de todas las reuniones, no calló tampoco e inició pronto una odiosa campaña contra el elocuente agitador, cuya arrogante aparición "en un país libre" como Estados Unidos le parecía una loca osadía. Los periódicos más rabiosos llegaron hasta el punto de exhortar a sus lectores al ejercicio de la justicia de Lynch contra el "extranjero azuzador del pueblo".

Aun al comienzo de 1870-80 era casi general en América la opinión de que no podía hablarse de ningún modo de un problema social en el "país de los bravos y de los libres". En aquel enorme país, apenas poblado, con sus tradiciones liberales, con sus riquezas naturales inagotables y sus posibilidades ilimitadas, se podía realmente creer que el problema social era simplemente un producto europeo que hallaría muy difícilmente una difusión en América. Pero el crecimiento febril de la moderna industria y la repentina evolución asombrosa del gran capitalismo moderno, crearon en pocos años una situación enteramente nueva. Los grandes recursos materiales del país cayeron cada vez más en las manos avariciosas de una pequeña casta de monopolistas que consideraban como único objetivo de su existencia la explotación despiadada de las masas. Y en el dominio del monopolismo se desarrollaron las crisis industriales y comerciales, la desocupación y todos los demás fenómenos inevitables que acompañan al capitalismo. En el gran centro de la joven industria levantaba amenazadora su cabeza la miseria social y golpeaba a las puertas de los modernos esclavizadores. El monopolista norteamericano era el advenedizo en el reino del concierto capitalista mundial. Se había levantado en un tiempo increíblemente corto y se podía seguir a simple vista la evolución de su existencia fatal. Como todo advenedizo, poseía las características reveladoras del "párvenu", y precisamente en la medida más rica: la desconsideración brutal, la codicia insolentemente presuntuosa y la rabia ciega contra todas las aspiraciones que se opusieran a su dominación y amenazasen sus privilegios.

No contento con emplear sus numerosas víctimas simplemente como objetos inanimados de explotación, las perseguía con un odio fanático cuando le eran incómodas, aunque no le dieran motivo para ello por la sublevación directa contra sus padecimientos. Por ejemplo, odiaba a los desocupados hasta el extremo, sólo porque su existencia significaba una refutación viviente de su viejo dogma, según el cual no existía en América un problema social. Cuando después, de 1870 a 1890, las primeras grandes crisis industriales conmovieron el país, salpicó la prensa capitalista su veneno más furibundo contra las demostraciones de los desocupados, que calificaba de "mítines públicos de ladrones ociosos". Algunos de esos periódicos llegaban hasta incitar a sus lectores a ofrecer a los "mendigos enemigos del trabajo" comidas envenenadas, para que el mundo se viera finalmente libertado "de esa peste". Por ejemplo, la *Tribune* de Chicago publicó la siguiente cínica e inaudita excitación al asesinato:

"El plan más sencillo para gentes que no son todavía miembros de una sociedad filantrópica, es el de echar arsénico en la comida de los desocupados y de los mendigos. Esto produce la muerte en poco tiempo y constituye una advertencia para otros mendigos a fin de contenerlos a respetuosa distancia".

Contra los obreros huelguistas, el odio de la prensa capitalista era más grande si cabe. La huelga significaba un crimen monstruoso para los capitalistas americanos, les parecía una ruptura directa de la llamada libertad de contrato y se opusieron a ella desde el principio con una brutalidad rebuscada. Tom Scott, presidente de la compañía de ferrocarriles de Pensylvania, declaró, por ejemplo, con motivo de una huelga de obreros ferroviarios: "Déles Vd. salvas de fusilería, y vea qué tal les parece ese pan". Y contra esta clase de gentes debía iniciar la lucha el joven movimiento obrero de Estados Unidos.

Ya en 1873, cuando se produjo una horrible crisis industrial y financiera por la quiebra de la embustera empresa de ferrocarriles del Pacífico, que arrojó a millares de trabajadores a la calle, se reveló en su verdadero aspecto el carácter brutal del capitalismo norteamericano. Sólo en el Estado de New York había entonces aproximadamente 200.000 desocupados. Cuando la miseria llegó a su punto culminante a consecuencia del crudo invierno, algunas sociedades gremiales, junto con varias secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores, convocaron un mitin público de desocupados, que se reunió en el Cooper Institut de New York, y que debía buscar los medios y el camino para remediar la miseria. Las demandas que presentaron los diversos oradores fueron muy moderadas. Se requirió a la administración municipal que abasteciera a los desocupados por lo menos una semana con recursos alimenticios de primera necesidad, a los caseros que renunciasen a echar a la calle a los inquilinos deudores, y además que se procurase ocupación a los necesitados con la iniciación de trabajos municipales. El mitin eligió un comité especial que debía hacerse cargo de la causa de los desocupados; ese comité organizó para el 13 de enero de 1874 una gran demostración de desocupados en New York. Se tenía al principio intención de dirigirse hacia la municipalidad, donde debía disolverse la demostración. Pero después las autoridades resolvieron prohibir toda demostración ante la municipalidad, se eligió la Tompkins Place como punto final. Aunque la demostración alcanzó enormes proporciones, se realizó todo el trayecto en completo orden y sin que se llegara a ninguna clase de excesos. Pero cuando los manifestantes habían conseguido su objetivo, cayó repentinamente sobre ellos una horda de policías que apaleó sin piedad a todos los que cayeron bajo sus manos. Centenares de trabajadores resultaron con graves heridas y un gran número de ellos fueron arrestados y condenados a duras penas a causa de una supuesta "resistencia contra la policía".

También en otras ciudades, principalmente en Chicago, tuvieron lugar grandes mítines de desocupados, contra los cuales la policía no procedió tan brutalmente como en New York; pero no tuvieron ningún éxito en sus resultados prácticos, a pesar de que, como por ejemplo en Chicago, se les presentaron en perspectiva las mejores posibilidades.

Bajo la presión de las crisis económicas, que visitaban

CeDInCI

MUNDO OBRERO

BATALLAS DEL TRABAJO

POR UNA BUENA PRENSA GREMIAL

Lo práctico y lo artificioso en nuestro movimiento proletario

Los que no viven la realidad del movimiento obrero que influye la F. O. R. A., aunque se desenvuelvan dentro de su plano de actividades, suelen malograr el esfuerzo propio y esterilizar el de los demás. Y los académicos que creen vivir sencillamente por deducción de hechos superficiales, sin haber penetrado nunca en su entraña para observar lo que late en ella, para ver qué necesidades sufre y qué defectos lo entorpecen, están igualmente expuestos a incurrir en el lamentable error de los primeros, con el agravante de que, según las funciones que asuman, confunden más el criterio colectivo y atomizan la acción de nuestros hombres, excluyéndolos de una actividad más uniforme y por ende más positiva.

Es así como nuestros grupos de acción cotidiana malgastan energías sin fruto en cultos particularistas, que son predilectos de uno o varios hombres, pero que no encantan a los demás, porque no sienten inclinación a ciertas formas de propaganda, porque no alcanzan a comprender la trascendencia de la labor propuesta, o porque los atrae más otra manifestación cualquiera de nuestra actividad. Pero los obsecionados, que suelen ser los más significados entre esos grupos por su inquietud espiritual, triunfan al fin sobre el ambiente en que se desenvuelven y son sus iniciativas las que se imponen, aunque no hayan encarnado suficientemente en el criterio del conjunto y sean aceptadas con desgano, al solo fin de hacer algo, pues es preferible fracasar trabajando que languidecer por pereza. La prensa gremial, por ejemplo, se pone de moda entre nosotros, más por afición literaria de algunos camaradas que por un estudio previo de su necesidad y de la probabilidad de sostenerla. De ahí que venga careciendo de estabilidad y de eficacia, porque no se improvisa sobre la hipótesis de que pueda vivir, sino que también le falta el atractivo de la buena presentación por escasez de hombres más o menos probos en el arte de escribir. Con esos factores en contra tiene que fracasar irremisiblemente toda iniciativa de ese carácter, después de haber insumido un esfuerzo estimable, digno de ser mejor aprovechado. ¿Quiere decir que los órganos gremiales carecen de objetivos? De ningún modo. Nos parece que su labor podría ser muy fecunda, si fuera dable regularizar su aparición, e imprimirle aquel carácter de seriedad y una probidad pasable a su contenido. En cambio, resultan inútiles cuando no reunen esas condiciones indispensables.

No hay mejor vehículo de expansión ideológica que el periódico gremial. El puede llegar a donde no penetra regularmente nuestra prensa de ideas. Tiene un radio más amplio que ésta, porque puede interesar a muchos proletarios alejados de nuestro centro de actividades, agitando sus problemas particulares, sus cuestiones más perentorias desde nuestro punto de vista anárquico.

Aun en ese aspecto es requerido mejor tacto que el aplicado hasta ahora. Se siguen las huellas de LA PROTESTA, repitiendo sus conceptos, aplicando fre cuentemente su mismo léxico y abordando los mismos problemas del diario anarquista, cuando lo práctico sería alentar el espíritu que desde estas columnas se difunde, por consagrarlo preferentemente a las necesidades y a las aspiraciones del propio gremio.

Claro que no pensamos en bastarnos, en satisfacer ampliamente las necesidades de la propaganda y todo esfuerzo que contribuya a su mayor expansión es estimable, digno de todo apoyo, meritorio y respetable. Desde este punto de vista, los órganos locales realizan una labor plausible, trabajando sobre ambientes aislados para crear una nueva mentalidad en las masas, completando la obra de LA PROTESTA y ensanchando el movimiento de la F. O. R. A. Hemos conocido algunos que han representado un poderoso elemento de gestación revolucionaria, llevando el eco de nuestros principios a muchas conciencias profanas y determinando una clase de actividades, en muchos medios indiferentes a los problemas de la época, que no había existido nunca. Pero fueron el resultado de proyectos bien elementados, no el fruto de entusiasmos fugaces, que alumbran un día y se apagan por todo un período de años, sin dejar ni el recuerdo de su existencia.

Viven hoy algunos, cuya fundación data de varios años y cuya labor silenciosa, contemplada con indiferencia por la mayoría de nuestros elementos activos, y en forma despectiva por otros, contribuye eficazmente a propulsar nuestro movimiento, en rincones lejanos y ocultos del país. Por lo que significan como fruto de la perseverancia de los camaradas que los sostienen, bien podían servir de ejemplo a los que tienen en menos esos esfuerzos aislados, sin darse cuenta de su inmensa gravedad, pues mientras que vienen y se van tantas publicaciones, sin satisfacer ningún cometido, viven modestamente algunas otras, y sobre su primera posición, sin interrumpir su práctica, lo que demuestra como toda obra bien cimentada se mantiene en pie contra todas las borrascas. No ocurre lo mismo cuando se procede sin una amplia visión de lo que se hace, en vista de un deseo personal, fundado a lo mejor en una inspiración poco elevada, que no pasa más allá de lo vano, de lo artificioso y carece de proyecciones objetivas.

Pensamos que toda organización obrera, más o menos numerosa, debiera tener un órgano en la prensa. Ya hemos esbozado el por qué de esa necesidad, pero no creemos en su posibilidad hasta que no se aplique un método más sensato en este aspecto de la propaganda. Primero deben habilitarse los medios para dar vida efectiva a esos órganos, segundo, hay que contar con quien los escriba regularmente, con la nécesaria claridad para hacerse entender del lector, y, por último, procurar que respondan eficazmente al objetivo que los determina.

Mientras no se proceda con este criterio, tendremos siempre que lamentar la pérdida de muchas energías, en una manifestación de la propaganda que podría ser pródiga en bienes, si no se resintiera de la falta de tacto y de capacidad mental para desarrollarla.

F. O. del Calzado

Situación y marcha del conflicto

CONFLICTO DE LA CASA ABELENDA Y ROMERO.—

Bien merece este conflicto que hagamos algunas consideraciones optimistas del mismo, por la forma en que se ha venido desarrollando hasta el actual momento.

El personal, en su casi totalidad profano en materia de organización y novato en luchas de esta índole, no se hizo rogar mucho para abandonar sus tareas, y, exceptuando a algún ambicioso que por arraigado amor al dinero niega la solidaridad hasta en los momentos de mayor prueba, dieron todos su adhesión leal y sincera en favor de la brega reivindicadora que el gremio del calzado entabló. En los primeros momentos se hacía dudoso creer que este personal perseveraría en la lucha con tan admirable y plausible persistencia.

No habiendo logrado los patrones por ningún medio que el personal se sometiera incondicionalmente, intentó trabajar con personal adventicio, pero sus intenciones fueron frustradas.

En días sucesivos mandó a pedir una comisión, a quien entregó un papel que contenía una irrisoria proposición, que mucho exasperó al personal, aferrándolo en la lucha, esperando en un período no muy largo doblegar a los obstinados burgueses con un bien ganado triunfo.

Que perseveren con ahínco los compañeros, y el triunfo será con justicia de los trabajadores que eternamente producen.

RODRIGUEZ, HIJO Y FISALLI.—

El personal de esta casa, situada en el pueblo de Lanús, presentó días pasados un pliego de condiciones. Después fué llamado al Comité de Huelga para arreglar el conflicto, haciendo una proposición que para el personal era una burla. Ofrecía como aumento 0.05 centavos por en cada sección.

El personal rechazó la proposición, sosteniendo el pliego anteriormente presentado. Los burgueses amenazan con cerrar el taller y depositar judicialmente las herramientas de cada obrero. El personal sigue en pie de huelga e invita a los compañeros a que sean solidarios, no molestándose en ir a la casa si llegase a aparecer el pedido en los diarios.

JUAN CARLINO Y CIA.—

Continúa este personal imperturbable la lucha. Días pasados el burgués pidió una comisión indirectamente. Le propuso que si querían volver al trabajo en las condiciones anteriores podían hacerlo cuando quisieran. El aumento se lo daría más adelante, estipulando con cuatro obreros que para tal objeto él elegiría. El personal no aceptó tal proposición, siguiendo la lucha iniciada.

Varios obreros, quizás con una intención maligna, pretendían que el personal se reuniera en Méjico 2070. Como la totalidad del personal se reunía en la Federación, se deduce que el propósito de estos individuos era sembrar la discordia entre los obreros para beneficio único y exclusivo del burgués.

Del local de Méjico fueron expulsados y siguieron realizando sus reuniones en casa de un sobrino del patrón, hasta que el miércoles parece que no logrando su deseo, que no era otro que hacer fracasar la huelga, siete u ocho hombres y varios muchachos entraron a trabajar y otros se visteron con la cabeza gacha a la asamblea del personal que se efectuaba en la Federación.

El personal, no amedrentándose por esto ni por la soberbia del burgués Carlino, continúa firme en la lucha, esperando el triunfo, que será próximo.

CASA MARASCO.—

Una parte del personal de esta casa mantiene la huelga, como es notorio por haber el burgués despedido a dos compañeras. No fueron capaces estos compañeros, de sostener una huelga, exigiendo la firma del pliego presentado, pero es muy digna la actitud asumida al haber el burgués despedido a las dos compañeras. La sección corte íntegra está en la calle, y algunos obreros de otras secciones. Los burgueses insertan avisos en los diarios, solicitando obreros, pero nada queda trabajando.

Estos pocos obreros que están en huelga, ya hacen tambalear la estabilidad del taller, por lo cual se vé el burgués en la necesidad de suspender a los obreros que trabajaban.

CASA JOSE PUGLIESE.—

Se ha hecho pública la huelga que el personal de esta casa sostiene. El burgués anda buscando obreros para "carnerear", pero hasta hoy no ha logrado conseguir ninguno. El único que trabaja es un tal Francisco Sidra, cortador de cuero y perteneciente al personal viejo.

PERSONALES QUE SE REUNIERON PARA TRATAR SUS CONFLICTOS.

Juan Carlino y Cía. — Basses Hnos. —José Pugliese — Abelenda y Romero.— Paz Antoni — Barone — Jaime Moll. — Juan Borrás — Vicente Panza.

LA COMISION

O. Panaderos de Lanús

A LOS TRABAJADORES DEL GREMIO DE TODO EL PAIS.—

Es necesario que todos los sindicatos de Obreros Panaderos de la región, se dispongan a cooperar en la campaña de reorganización que el gremio de Buenos Aires ha emprendido. En los pueblos circunvecinos en especial, y en todos los demás, sientes en carne propia la desorganización de Buenos Aires, pues el éxodo de desocupados que lanza la capital, pone en peligro la estabilidad de la organización en toda la república.

Para evitar en parte ese mal y coadyuvar con los compañeros de la capital, hay un medio: la solidaridad bien entendida. Si todos los sindicatos votaran una pequeña cantidad para solventar los gastos que ocasiona la aparición de "El O. Panadero", este saldría quincenalmente con el apoyo de los diversos sindicatos de la región, dejando libre de esos gastos a Buenos Aires, que podría emplearlos en otras labores de reorganización.

Hay alrededor de 120 organizaciones afines, que con una cuota fija mensual casi insignificante, de 2 pesos, por ejemplo, serían 240 pesos, lo suficiente para que pudiera salir quincenalmente. Eso sería la solidaridad y cooperación bien entendidas y que está al alcance de toda organización. Los obreros panaderos de Lanús así lo han entendido. Y la asamblea efectuada el día 26 acordó donar 3 pesos todos los meses y pasar una lista de suscripción a beneficio de "El Obrero Panadero", no obstante, el mes anterior haber donado 20 pesos con el mismo fin. Dada los diversos asuntos que la actualidad plantea a los sindicatos de panaderos de la región, como ser el trabajo de día y la reorganización general, sería necesario reconcentrar pequeños esfuerzos, que unidos representan mucho.

EL SECRETARIO

De nuestra prensa

La reglamentación de las asociones gremiales

Un senador cuyo nombre no viene a cuento, pero que no pertenece al socialismo parlamentario, ha comprendido la gran trascendencia de un movimiento obrero legal, como lo había comprendido mucho antes que él los ilustres socialistas criollos. Ya en 1912 puso el doctor Justo una pica en Flandes, es decir, depositó en la comisión competente un proyecto de ley reglamentando la vida sindical. Después de haber venido disputando a los anarquistas durante cerca de treinta años, el predominio en el movimiento obrero; después de haber recurrido a todas las estratagemas e infamias imaginables para desalojarnos de las filas del proletariado militante; después de habernos ofrecido mil veces el beso de Judas para traicionarnos mejor viendo que ya no es posible, bajo ningún concepto, un acercamiento entre ellos y nosotros, ligados como están a las clases privilegiadas, nos dan la puñalada artera aprovechando un momento de abatimiento y de cansancio, aprobando sigilosamente una ley que tiene, para los anarquistas, el valor reaccionario de las leyes de excepción de 1902 y de 1910. No nos quejamos, pero sí advertimos serenamente que nos hemos de defender contra la ley de asociaciones gremiales, que está dirigida casi exclusivamente contra nosotros, como nos hemos defendido con las "leyes baldón" que nos han hecho el blanco de tantas persecuciones y maniobras policiales durante muchos años.

Esa legislación obrera es en sí una de las formas de la reacción, ni siquiera la más encubierta, porque sus padres espirituales no fueron los socialistas parlamentarios, fué el propio Bismarck, el canciller de hierro, el precursor de la gran hecatombe de 1914-18; en Barcelona fué nada menos que Martínez Anido el que quería una ley reglamentando las asociaciones obreras, como la que acaba de aprobar entre nosotros el Senado; Mussolini en Italia, como los bolcheviquis en Rusia, han legislado de igual manera, con el aplauso o por lo menos con la complicidad de los socialistas.

Comprendemos que Martínez Anido, que Trotzky o que Mussolini se esfuercen por doblegar el movimiento obrero, haciéndole entrar en la órbita de la ley; comprendemos que los socialistas aspiren a un movimiento obrero legal para apoyarse en él como en un trampolín para ascender en la escala gubernamental y política. Lo que no comprendemos es que pueda existir un movimiento obrero revolucionario dentro de la ley, controlado por la ley.

Los fines actuales del gobierno consiste en castrar al proletariado militante, sujetándolo al lecho de Procusto de una ley absurda. Los anarquistas romperán esa mordaza y reivindicarán el derecho a la vida y al libre desenvolvimiento al margen de la ley. El gobierno se ha engañado y con él se han engañado los socialistas parlamentarios al creer que de un plumazo se borra de la superficie un movimiento con el arraigo y la vitalidad del movimiento anarquista de la Argentina.

¡Camaradas! He aquí un motivo constante de agitación: la lucha sin cuartel contra la reglamentación de las asociaciones obreras, la guerra a la tentativa de legalizar, de castrar el movimiento obrero.

(De "Pintores Unidos", Capital)

Metalúrgicos Unidos

Continúa firme como el primer día el conflicto que sostenemos con los burgueses Hamptos y Watson, introductores de los automóviles "Overland", "Whippet" y "Willys Knight".

Días atras tuvimos que señalar la detención de algunos compañeros y de los medios de que se valen esos señores para seducir y sobornar a los huelguistas, dando órdenes a la jauría policial para que los detenga y luego envían un emisario a las oficinas de "orden social" para inducirlos a que reanuden sus tareas. Esta maniobra policíaco-patronal, lejos de amedrentarlos, fué un estimulante para continuar la lucha hasta hacer agachar la cerviz a estos dos prepotentes burgueses y acepten las condiciones que estipula nuestro pliego de condiciones.

En los talleres se ocupa un pequeño reducido de carneros, encabezados por el desvergonzado Antonio López, de profesión chauffeur, y émulo de los de la Liga de Carlés.

Por informes que tenemos de fuente fidedigna, sabemos que la situación de la "Overland" es insostenible, pues ya ha recibido muchas contraórdenes de sus agentes del interior, dejando sin efecto los pedidos de coches de las marcas Overland, Whippet y Willys Knight.

La testarudez de estos dos burgueses es conocida. Meses atras tuvieron que inclinarse a las exigencias de la S. de R. Unión Chauffeurs de la capital, actitud que por cierto no fué de su agrado, mas la organización se impuso. A pesar de esta severa lección, provocaron a los obreros metalúrgicos, y éstos heridos en su dignidad de hombres conscientes, recogieron el guante y afrontaron la lucha, que hoy prosiguen con entusiasmo, porque saben que les asiste la razón y la justicia. Y esto y lo que apuntamos más arriba nos hace prever que el triunfo se avecina.

Ponemos en conocimiento de los trabajadores que el personal de chauffeurs, que desde el primer momento hizo causa común en este conflicto, coopera activamente para vencer la testarudez de esos explotadores.

Los talleres están situados en la calle Benito Pérez Galdós 142.

Pedimos solidaridad a los trabajadores del gremio.

LA COMISION

Cuestiones ferroviarias

Recién ahora me doy cuenta de que los ferroviarios nos quejamos de puro gusto, siendo que vivimos en el mejor de los mundos. Tenemos aquí, en el F. C. C. A., una caterva de filántropos que no se ocupan en hada más que hacer el "bien", y lo hacen con el mayor gusto.

Tenemos una cantidad numerosa de sociedades mutuas que resulta mejor estar enfermo que trabajar, y hasta muriendo, nuestras familias estarán en "mejores condiciones". Todas están constituidas por esas almas bondadosas que integran La Fraternidad, Asociación Ferroviaria Nacional, Unión Ferroviaria, Confraternidad Ferroviaria Caja de Previsión — seguros mutuos entre empleados del F. C. C. A. —, esto sin contar "cajas mutuas", que las hay en casi todas las secciones, y algunas logias masónicas que también "protegen", ¿verdad, señores ferroviarios de la "Unión"?

Pero todas esta sociedades tienden a un mismo fin, esto es, a estancar toda corriente de ideas que revolucionen el calamitoso estado actual, y a pesar que todo esto lo sabe el hombre más ingenuo, los ferroviarios aún ignoran y fingen ignorar, creyendo que engañan, cuando ellos mismos son los pavos de la boda. Esas sociedades mutualistas tienen el exclusivo fin de atarlos más al carro de la explotación. Observad qué artículos tienen los estatutos de esa famosa Caja de Previsión:

"Art. 19. — También podrán ser suspendidos o limitados los beneficios en caso de conmociones internas o en el exterior del país, guerras civiles, revoluciones o huelgas generales en el Ferro Carril Central Argentino, o en aquellas épocas en que el término medio de mortalidad excediere de un límite prudencial a juicio de la comisión administradora"

Así que, esos pobres prójimos que tanto han temido a las enfermedades y a la muerte, se comprometen con la empresa a que desde su entrada a esa caja serán unos infelices carneros y en cualquier momento que pretendieran defender sus intereses les meterán por la cabeza con el estatuto.

Es vergonzoso que por asegurarle un beneficio a la mujer y a los hijos, que al fin de cuentas sólo les servirá de perjuicio, el día que "pare el aspa" se sometan a semejante esclavitud. ¿Habrán analizado esos miles de ferroviarios asociados a esa caja de previsión el artículo 19 de sus estatutos?

¿Y el artículo 5? Dice: "Serán socios protectores aquellos que contribuyan en alguna forma a la caja, sin participar de los beneficios que acuerdan los estatutos".

La farsa de Yanquilandia, empleada en Cuba, Costa Rica y otras repúblicas, fué copiada por los "yonis" de la Argentina y ahora la estación Retiro es la pequeña Norte América, y las secciones las pequeñas republiquetas que necesitan el protectorado

R. HAUSER

¡Sed solidarios con los presos!

R. ROCKER (52)

JOHANN MOST, LA VIDA DE UN REBELDE

El 2 de diciembre de 1882 subió Most en Liverpool al barco "Visconsin", que, después de un viaje tormentoso, interrumpido por una colisión con un barco de vela, llegó el 18 de diciembre a New York.

IX

Most en E. Unidos.- Comienzos del movimiento obrero norteamericano.-La declaración de principios de Pittsburg

En New York fué Most recibido con los brazos abiertos. El club social-revolucionario había convocado un mitin popular para el día de su llegada — el 18 de diciembre — en el Cooper Institut, que fué una brillante recepción al incansable rebelde. Millares de trabajadores llenaron por completo la enorme sala, y centenares que habían acudido a oir a Most debieron regresar sin haberlo logrado, pues el salón no podía contenerlos a todos. El discurso de Most en aquella velada fué una de sus mejores piezas oratorias, y algunos viejos camaradas que estuvieron presentes en ese memorable acto me aseguraron que la impresión de sus palabras tuvo un efecto fascinador en los millares de personas que se habían reunido. En general, ese mitin del Cooper Institut fué una de las más grandes reuniones socialistas que había visto América hasta entonces.

Lo mismo que la de New York, fué la recepción que se preparó a Most en todas las otras ciudades a donde llegó. Su viaje por el país se parecía a una marcha triunfal. Pero la prensa capitalista, que tomaba conscientemente noticia de todas las reuniones, no calló tampoco e inició pronto una odiosa campaña contra el elocuente agitador, cuya arrogante aparición "en un país libre" como Estados Unidos le pareció una loca osadía. Los periódicos más rabiosos llegaron hasta el punto de exhortar a sus lectores al ejercicio de la justicia de Lynch contra el "extranjero azuzador del pueblo".

Aun al comienzo de 1870-80 era casi general en América la opinión de que no podía hablarse de ningún modo de un problema social en el "país de los bravos y de los libres". En aquel enorme país, apenas poblado, con sus tradiciones liberales, con sus riquezas naturales inagotables y sus posibilidades ilimitadas, se podía realmente creer que el problema social era simplemente un producto europeo que hallaría muy difícilmente una difusión en América. Pero el crecimiento febril de la moderna industria y la repentina evolución asombrosa del gran capitalismo moderno, crearon en pocos años una situación enteramente nueva. Los grandes recursos materiales del país cayeron cada vez más en las manos avariciosas de una pequeña casta de monopolistas que consideraban como único objetivo de su existencia la explotación despiadada de las masas. Y en el dominio del monopolismo se desarrollaron las crisis industriales y comerciales, la desocupación y todos los demás fenómenos inevitables que acompañan al capitalismo. En el gran centro de la joven industria levantaba amenazadora su cabeza la miseria social y golpeaba a las puertas de los modernos esclavizadores. El monopolista norteamericano era el advenedizo en el reino del concierto capitalista mundial. Se había levantado en un tiempo increíblemente corto y se podía seguir a simple vista la evolución de su existencia fatal. Como todo advenedizo, poseía las características reveladoras del "párvenu", y precisamente en la medida más rica: la desconsideración brutal, la codicia insolentemente prepotente y la rabia ciega contra todas las aspiraciones que se opusieran a su dominación y amenazasen sus privilegios.

No contento con emplear sus numerosas víctimas simplemente como objetos inanimados de explotación, las perseguía con un odio fanático cuando le eran incómodas, aunque no le dieran motivo para ello por la sublevación directa contra sus padecimientos. Por ejemplo, odiaba a los desocupados hasta el extremo, sólo porque su existencia significaba una refutación viviente de su viejo dogma, según el cual no existía en América un problema social. Cuando después, de 1870 a 1890, las primeras grandes crisis industriales conmovieron el país, salpicó la prensa capitalista su veneno más furibundo contra las demostraciones de los desocupados, que calificaba de "mítines públicos de ladrones ociosos". Algunos de esos periódicos llegaban hasta incitar a sus lectores a ofrecer a los "mendigos enemigos del trabajo" comidas envenenadas, para que el mundo se viera finalmente liberado "de esa peste". Por ejemplo, la *Tribune* de Chicago publicó la siguiente cínica e inaudita excitación al asesinato:

"El plan más sencillo para gentes que no son todavía miembros de una sociedad filantrópica, es el de echar arsénico en la comida de los desocupados y de los mendigos. Esto produce la muerte en poco tiempo y constituye una advertencia para otros mendigos a fin de contenerlos a respetuosa distancia".

Contra los obreros huelguistas, el odio de la prensa capitalista era más grande si cabe. La huelga significaba un crimen monstruoso para los capitalistas americanos, les parecía una ruptura directa de la llamada libertad de contrato y se opusieron a ella desde el principio con una brutalidad rebuscada. Tom Scott, presidente de la compañía de ferrocarriles de Pensylvania, declaró, por ejemplo, con motivo de una huelga de obreros ferroviarios: "Dígles Vd. salvas de fusilería, y ven qué tal les parece ese pan". Y contra esta clase de gentes debía iniciar la lucha el joven movimiento obrero de Estados Unidos.

Ya en 1873, cuando se produjo una horrible crisis industrial y financiera por la quiebra de la embustera empresa de ferrocarriles del Pacífico, que arrojó a millares de trabajadores a la calle, se reveló en su verdadero aspecto el carácter brutal del capitalismo norteamericano. Sólo en el Estado de New York había entonces aproximadamente 200.000 desocupados. Cuando la miseria llegó a su punto culminante a consecuencia del crudo invierno, algunas sociedades gremiales, junto con varias secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores, convocaron un mitin público de desocupados, que se reunió en el Cooper Institut de New York, y que debía buscar los medios y el camino para remediar la miseria. Las demandas que presentaron los diversos oradores fueron muy moderadas. Se requirió a la administración municipal que abasteciera a los desocupados por lo menos una semana con recursos alimenticios de primera necesidad, a los caseros que renunciasen a echar a la calle a los inquilinos deudores, y además que se procurase ocupación a los necesitados con la iniciación de trabajos municipales. El mitin eligió un comité especial que debía hacerse cargo de la causa de los desocupados; ese comité organizó para el 13 de enero de 1874 una gran demostración de desocupados en New York. Se tenía al principio intención de dirigirse hacia la municipalidad, donde debía disolverse la demostración. Pero después las autoridades resolvieron prohibir toda demostración ante la municipalidad, se eligió la Tompkins Place como punto final. Aunque la demostración alcanzó enormes proporciones, se realizó todo el trayecto en completo orden y sin que se llegara a ninguna clase de excesos. Pero cuando los manifestantes habían conseguido su objetivo, cayó repentinamente sobre ellos una horda de policías que apaleó sin piedad a todos los que cayeron bajo sus manos. Centenares de trabajadores resultaron con graves heridas y un gran número de ellos fueron arrestados y condenados a duras penas a causa de fine supuesta "resistencia contra la policía".

También en otras ciudades, principalmente en Chicago, tuvieron lugar grandes mitines de desocupados, contra los cuales la policía no procedió tan brutalmente como en New York; pero no tuvieron ningún éxito en sus resultados prácticos, a pesar de que, como por ejemplo en Chicago, se les presentaron en perspectiva las mejores posibilidades.

Bajo la presión de las crisis económicas, que visitaban